

EPJ

REVISTA DE
PASTORAL JUVENIL

nº 509-510
OCTUBRE-NOVIEMBRE 2015



ESPECIAL EPJ2015

CON +, ALEGRÍA



epj escuela de pastoral
con jóvenes

RPJ Formativa

RPJ FORMATIVA es una iniciativa de la Revista de Pastoral Juvenil / Escolapios para la formación de los jóvenes que acompañan a jóvenes y otros agentes para su reciclaje.

Re-fórmate para reformar.

La pretensión es poner al alcance de los catequistas y acompañantes las reflexiones últimas en pastoral y poder tener acceso a renovados contenidos y propuestas.

Con esta iniciativa queremos crear la necesidad de leer y reflexionar sobre lo que se hace, de manera que la teoría pueda enriquecer la práctica o asentarla.

Recibe en tu casa la Revista de Pastoral Juvenil junto con material para trabajarla y sacarle todo el partido.

Sorpréndete
con su textura
formativa

Disfruta
con su sabor a
Evangelio

Compastido
con tu grupo
sabe mejor

Prueba nuestra
gran variedad de
sabores
pastorales



revista de pastoral juvenil. escolapios
más info > rpfrevista@gmail.com
www.revistadepastoraljuvenil.es

  **Síguenos!**



Más información y
suscripciones en la web y aquí

DIRECTOR

Carles Such Hernández
[rpjrevista@gmail.com]

EQUIPO DE REDACCIÓN

Manel Camp Mora
Camilo Llorca Escolano
J. Iván Ruíz Cortizo
José Ángel Beltrán Solano
Ángel Ayala Guijarro
Concha Domínguez
Guillermo Gómez Megías
Pedro Martínez Roig

COLABORADORES

José M^a González Ochoa
Joseba Louzao Villar
Rogelio Nuñez Partido
Santi Casanova
Luis Sánchez
José Luis Jiménez
M^a Ángeles Romero
Mónica Plaza
Zoraida Sánchez

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Diana Blázquez

DISEÑO

José Montalvá



La Revista de Pastoral Juvenil está bajo una licencia Creative Commons lo que permite compartir cualquier contenido siempre que se cite su procedencia.

EDITA



José Picón, 7
28028 Madrid
T 91 725 72 00
F 91 361 10 52

Cada autor se hace responsable del contenido de sus escritos

Depósito Legal: NA 14-1958
ISSN: 1577-273-X

SUSCRIPCIÓN ANUAL 2015

Número suelto: 6,30 euros

España

Sin IVA 40,77 euros
Con IVA 42,40 euros

Europa 71,40 euros

Resto del mundo 86,60 euros

Publicación mensual excepto junio, julio y agosto.



6

PRESENTACIÓN EPJ > ZORAIDA SÁNCHEZ

CON + ALEGRÍA

8

JÓVENES EPJ > MÓNICA PLAZA

HISTORIA DE UN BANQUETE

11

FOTOMATÓN EPJ

14

CRÓNICA EPJ 2015

17

TEMA DEL MES > MARIÁNGELES ROMERO

PASTORAL DE LA ALEGRÍA. EL EFECTO MARIPOSA

32

FERIA DE LA ALEGRÍA

TIRO AL BANCO

SEMBRANDO ALEGRÍA

ILUSION-ARTE

ACUÉRDATE DE LA ALEGRÍA

ALEGRÍA QUE ENREDA

ALEGRÍA+ORIGAMI: ALEGRAMI

¿PINTAS ALGO?

48

QUÉ VER > JOSÉ M^a GONZÁLEZ OCHOA

DHEEPAN

SIGUE TODA LA ACTUALIDAD DE LA EPJ

#EPJ2015

www.escueladepastoral.org





SONRISAS Y LAGRIMAS

Entonces la vida era más simple, más lineal y más predecible. 50 años hace del estreno de esta película que nace tras un musical de Broadway, basado en una novela de la familia Trapp y que devendrá de nuevo en musical en estos últimos años. Y es que hay estribillos que encajan en cualquier canción vital, sea cual sea el espacio, el tiempo y la condición.

La alegría es contagiosa, y por más que se intente exterminar, cualquier brote desencadena una nueva plaga de consecuencias inimaginables.

Y quizá el éxito no será la edulcorada ambientación de la película, ni el prototipo candoroso y feliz de Hollywood con Julie Andrews, ni la rectitud de todos los hijos de la familia, enhiestos como palos con sonrisas desbordantes. Simplemente, la alegría es contagiosa, y por más que se intente exterminar, cualquier brote desencadena una nueva plaga de consecuencias inimaginables. La alegría no es producto de mercado sino experiencia vital que, sin apenas publicidad ni marketing se convierte en un efecto viral. La alegría es entraña humana, sustrato desde donde hacemos crecer nuestras vidas. Al igual que el frío no existe pues es la carencia de calor, tampoco existe la tristeza, sino que es ausencia de alegría. Situaciones dolorosas, incomprensibles, violentas o simplemente ruidosas, hacen huir la alegría del ser humano. Es posible vivir alegre en medio de la pobreza, o de la enfermedad o de la violencia. Podrán decirnos que no sonriamos, forzar nuestras lágrimas o exterminar lo más amado y deseado de nuestras vidas, pero nunca podrán exterminar la semilla siempre operativa de la alegría en nosotros. Por densas, duraderas y grises que sean las nubes, siempre irrumpen el sol por algún resquicio y, en ocasiones, a borbotones como un caudal desenfundado e impudico que hiere las sombras hasta el exterminio.

¿Es posible la alegría? ¡Tanto como la vida! Esa es la gran verdad del Evangelio de Jesús y de su propuesta de vida. En el núcleo, en el cogollo del nuevo discurso vivido que trae Jesús de Nazaret, irrumpen con novedad y descaro (como el rayito entre las nubes), el grito de la alegría para los pobres, los tristes, los que lloran, los que buscan la paz, los perseguidos, los misericordiosos... LAS BIENAVENTURANZAS. ¡Alegres! es el nuevo evangelio, la Buena Nueva que trae el Hijo de Dios. Él brota en el seno de quien se alegra y se le reconoce como tal: ¡Alégrate! y desde entonces, su nacimiento, su crecimiento, sus palabras y obras, su muerte y su resurrección, son consecuencia de la alegría del Padre en el Espíritu Santo.



Hacer pastoral, o evangelizar o vivir la misión no es más que vivir esta alegría: “La Alegría del Evangelio -Evangelii Gaudium- llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría...” (EG 1)

La Escuela de Pastoral con Jóvenes ha querido poner en evidencia esta realidad en ocasiones olvidada. Y la trae como experiencia fundamental (fundamento) de la evangelización de los jóvenes, pues será muy complicado atraer al mundo juvenil sin un testimonio elocuente y veraz de la alegría humana. No se trata de una impostura, de una alegría ‘de posturo’, sino de un estado permanente, de un ‘desde donde’ se vive todo lo demás. La alegría cristiana es una profunda experiencia psicológica que se torna en realidad teológica, como un regalo de Dios para aquellos que se viven en manos del Padre, acompañados por el Hijo y sostenidos y animados por el Espíritu Santo. La Fe, la Esperanza y el Amor son vividos desde la alegría como su hábitat natural.

Durante los días 26 y 27 de septiembre de 2015 se vivieron momentos de intensa alegría en la EPJ. Ya solo la presencia de más de 350 acompañantes de jóvenes

(de los cuales casi la mitad eran menores de 35 años) de más de 30 instituciones diferentes (Congregaciones religiosas, Movimientos y Diócesis), hablan por sí solos. Por eso, desde RPJ nos hemos comprometido a dar cobertura en uno de nuestros números a la EPJ, para reflejar y hacer llegar esta experiencia eclesial de comunión en torno a la evangelización de los jóvenes, a muchas otras personas que no pudieron asistir a la Escuela. Mucho de lo que se compartió y vivió queda presentado en estas páginas, pero es muy difícil reflejar en papel la experiencia humana del encuentro vivido con la presencia de cuantos participaron.

Pues que sea de provecho y sirva para alimentar nuestra alegría y el convencimiento de la belleza que proporciona la comunión de carismas y sensibilidades en nuestra Iglesia. Y siempre quedará la oportunidad de participar en la EPJ 2016 que ya está en marcha.

Sin duda, estos eventos requieren de ‘sonrisas y lágrimas’ de muchas personas que dejan vida, ilusión, tiempo y creatividad, pero si al final conseguimos que la Pastoral con Jóvenes tenga una banda sonora reconocible y tarareada por muchos, habrá valido la pena. DO... RE... MI... FA...

¡Feliz Adviento!



CON + ALEGRÍA

El lema de este año de la XIV Escuela de Pastoral con Jóvenes ha sido “Con + alegría”. Al finalizar la anterior escuela comenzamos a preparar la siguiente desde la elección del tema. Entre los que surgieron, la alegría cristiana fue por el que nos decantamos. La exhortación apostólica de Pablo VI “Gaudete in Domino”, vinculada a “Evangelii Gaudium”, nos sirve de base para nuestra reflexión. La exhortación de Pablo VI, datada en el 1975, sigue tocando un tema de gran actualidad y el análisis que hace sigue siendo válido.

Cuando se escribe GD estamos, pasado el Concilio Vaticano II, en la difícil tarea de acoger los cambios que de él se derivaron. La situación del Papa no es sencilla pero opta por mantener la línea positiva, de esperanza que ya había tomado al escribir “Gaudium et Spes”. La reflexión, por tanto, parte de la pregunta sobre la posibilidad de la alegría en los momentos de dificultad y contradicción. Sin negar una visión crítica del momento social en que se sitúa, Pablo VI comienza a hablar de la alegría cristiana siendo su exhortación una propuesta de fe, como esa alegría fundada en Cristo que genera esperanza y se transforma en caridad. Jesús es nuestra alegría. La alegría profunda brota de la fe vivida en todas las circunstancias de la vida, ya que no se ancla en ellas sino en la fuente del Resucitado. Es un don recibido, que la persona no puede crear por ella misma, sino que sólo se alcanza, como el Papa sugiere, abriéndonos a Dios y acogiendo en nosotros la revelación.

Se indican tres caminos para cultivar la alegría cristiana: reconocer lo pequeño y cotidiano, la interioridad y la solidaridad. Desde ellos la exhortación recorre la realidad cotidiana resaltando los pequeños milagros que, por cotidianos, pasan desapercibidos, comenzando por la propia vida.

El recorrido de la interioridad atraviesa diversos textos de la Escritura a través de los cuales nos acerca a la alegría de Jesús. El evangelio de la alegría se concreta en las Bienaventuranzas, la raíz de la alegría se presenta en la experiencia de ser amados por Dios y ella dinamiza la persona hacia un dar, una entrega que se manifiesta en gestos y contagia alegría.

POR **ZORAIDA SÁNCHEZ**

Coordinadora Escuela de Pastoral con Jóvenes





La Pascua es fuente de la alegría. Es una clave de lectura que introduce un nuevo dinamismo: la conversión continua que nos lleva a morir a uno mismo para vivir. La alegría se convierte en motor de la misión, de la salida de uno mismo hacia el otro, hacia el servicio, hacia el anuncio de la fuente de ella misma. Es así como la solidaridad es el tercer camino para cultivar la alegría cristiana.

Desde aquí se retoma la llamada a la santidad, palabra que hoy no goza de importancia pero que la exhortación nos platea reflexionar desde tres ejemplos concretos: Francisco de Asís (humildad), Santa Teresa de Lisieux (pequeñez) y Maximiliano Kolbe (entrega). En ellos, la alegría es reflejo de una vida cristiana realizada.

La alegría cristiana no es propiedad de nadie, es para todo el pueblo de Dios: los niños, los que sufren, los pastores, los jóvenes...*“Ésta (se refiere a la juventud) no defrauda a la Iglesia, si dentro de ella encuentra suficientes personas maduras, capaces de comprenderla, amarla, guiarla y abrirle un futuro, transmitiéndole con toda fidelidad la Verdad que no pasa”*.

Desde este texto base, constatamos que los jóvenes con los que trabajamos viven una alegría superficial, dada por el conseguir (cosas, reconocimiento,...) pero que no tienen la raíz interna de descubrirse amados. No es una realidad que nace de dentro, como experiencia antropológica. Hoy se hace urgente esta realidad como respuesta al desencanto que caracteriza la sociedad de hoy y en concreto a los jóvenes actuales.

La sociedad nos confunde no sólo en la fuente de la alegría verdadera, intentando venderla entre objetos a la moda y experiencias cada vez más extremas. También nos confunde al presentárnosla como algo privado, relacionada con el placer, de breve duración que va dejando en la persona un desencanto mayor que sólo puede ser acallado con un acomodo existencial donde las preguntas hondas o el sentido último de la vida no se escuchan.

La alegría no es una palabra que la encontremos en el vocabulario de los jóvenes. Confunden la alegría con el estar bien, cayendo más hacia un estado de evasión que de verdadera búsqueda de la alegría. Y con todo, la gente está en búsqueda de algo que les proporcione esta alegría interior.

Son muchas las ofertas que se multiplican sin satisfacer dicha búsqueda. Creemos que, como cristianos, no podemos perder la referencia a Jesús dado que Él es nuestra fuente de alegría. La interioridad es algo que está íntimamente ligada a la experiencia de la alegría profunda que nace de dentro. La búsqueda de la alegría en el interior nos lleva a la interioridad y en ella, a la experiencia de saberse habitado. Como el Papa Francisco nos dice, el encuentro con Jesús es fuente de alegría.

Es claro que esta búsqueda de felicidad real nos une a todos en lo hondo de nuestro ser. Y creemos que Dios nos quiere alegres, desde lo profundo, desde la experiencia de que nada hay que temer, Él está con nosotros hasta el final del mundo. Esta certeza hoy se convierte en mensaje a transmitir con urgencia, en experiencia a provocar, en encuentro a posibilitar entre Jesús y el joven.



Historia de un Barquete

Tras tres años de recorrido, el Equipo de Jóvenes de la EPJ volvimos a encontrarnos para ponernos en marcha para la Escuela de Pastoral. La diócesis de Toledo nos acogió con cariño y allí, durante un fin de semana de febrero, profundizamos en el tema de la alegría. Estudiamos, rezamos y compartimos nuestras impresiones sobre diversos textos. Todo se gestó despacio, como era de esperar.

Lo primero que nos preguntamos fue: ¿cuál es la verdadera alegría? Dialogamos sobre qué alegría nos imponía la sociedad y a qué alegría nos invitaba el Evangelio. Frente al “tener”, al consumismo, al éxito... nos encontrábamos ante el reto de buscar las claves para una pastoral de la Alegría, de la verdadera. Tras muchas vueltas al asunto, dimos con ellas. En primer lugar, la constatación innegable de que nosotros, los cristianos, y especialmente quienes trabajamos con niños, adolescentes y jóvenes, tenemos que ser los primeros portadores de Alegría. La tenemos que llevar a todas partes. Es nuestro ingrediente estrella.

En segundo lugar, nos preguntamos cuál podía ser la garantía de que estábamos llevando con nosotros la verdadera alegría. No podemos caer en el error de pedir que nuestros chicos vivan algo que nosotros mismos no estamos viviendo. Es preciso pues, que busquemos en nuestro interior para descubrirnos habitados por Dios, que es la fuente de nuestra Alegría.

Continuamos haciéndonos preguntas. Surgió pues la duda de cómo traducir esa Alegría que llevábamos dentro en una forma de ser y de mirar al mundo. La Alegría tiene que rejuvenecer nuestra mirada, moldearnos para ser más abiertos, para dejarnos asombrar, admirar y conmover con la realidad. Queríamos ojos de niño.

POR MÓNICA PLAZA
Coordinadora del grupo de Jóvenes de la EPJ





Por último, nada de todo esto tiene sentido si no nos comprometemos con el mundo. Nuestra fe, por tanto, debe llenar de sentido nuestra vida y nuestra acción pastoral, conduciéndonos a un compromiso que seamos capaces de contagiar a los pequeños y no tan pequeños con los que trabajamos.

Teníamos las claves. El contenido de lo que queríamos transmitir estaba claro. Sin embargo, ¿y la forma? Nos faltaba el envoltorio. Quizás lo menos importante, pero otro reto de: captar la atención de los asistentes a la Escuela durante una hora y media. Tuvimos que dejar volar la imaginación y tras ello, dejarla reposar. Tras día y medio de trabajo: ¡lo teníamos! Un banquete nupcial. La Pastoral y la Alegría, juntas para siempre.

En los meses siguientes, nos pusimos en marcha. El trabajo lo hicimos por grupos, quienes tenían posibilidad se reunieron en su ciudad para hacer las primeras pruebas de los ingredientes; quienes no pudieron, compartieron ideas y recetas vía *skype*. El menú definitivo fue fruto del pensamiento y el trabajo colectivo, aderezados con altas dosis de Alegría y buen humor.

Entrante: Suculentas lonchas de ALEGRÍA recién cortada

Como agentes de Pastoral, debemos ser nosotros los primeros portadores de Alegría. Queremos transmitir a los jóvenes que somos felices y alegres porque vivimos unidos a Jesús y con Él queremos crecer.

Dice el Papa Francisco que “un cristiano sin alegría no es cristiano”. ¿Cómo hacer de la Alegría nuestra marca, nuestro sello en la vida? Nuestros ingredientes son fáciles de encontrar y muy económicos: sonreír, ser un poco payasos, transpirar amor, vivir sirviendo, ser 100% alegría, ser fuente para los demás y hacer que todo esto, simplemente, se note.

PRIMER PLATO: MILHOJAS DE SECRETO DE INTERIORIDAD

Si ofrecemos espacios para cultivar la interioridad, podemos ayudar a los jóvenes a encontrar el secreto escondido en lo más profundo de cada uno. Es el camino que queremos ofrecerles: son sueño de Dios y todo en ellos es amado por Él.

Como dice Santa Teresa, “...en ese centro es donde se dan los grandes secretos entre Dios y el alma”. La pastoral con jóvenes tiene que ofrecer espacios y caminos para buscar en nuestro interior y descubrirnos habitados por Dios, que es la fuente de nuestra Alegría.



Cómo traducir esa Alegría que llevábamos dentro en una forma de ser y de mirar al mundo.

Lo cierto es que es imposible cocinar este plato perfecto, es un plato que siempre es para otros, porque no se puede probar. Solo quien lo toma descubre su secreto.

PLATO PRINCIPAL: SUPREMA DE ASOMBRO AL HORNO

El asombro es descubrir el misterio de la presencia de Dios en el hoy, aquí y ahora. Queremos cambiar nuestra mirada con los jóvenes, dejarnos asombrar por ellos y junto a ellos. ¿Cuáles son sus deseos, miedos, aspiraciones, secretos? Solo si estamos dispuestos a sumergirnos en sus vidas, personalidades e historias seremos capaces de sembrar en ellos la curiosidad por algo más grande. Quizás les lleguemos a comprender; quizás no. El resto es cosa de Dios. “Cuanto más grande es el amor, mayor es la alegría”.

DEGUSTACIÓN DE POSTRES: POPCAKE DE FE CON SENTIDO, TARTA DE CHOCOLATE COMPROMETIDO Y CAMELOS SERVICIALES.

El Papa Francisco se preguntaba: “pero esta alegría, ¿podemos “embotellarla un poco” para tenerla siempre con nosotros? No, porque si nosotros queremos poseer esta alegría sólo para nosotros, al final se estropea, así como nuestro corazón.” Caminar acompañados es fundamental, porque así podemos compartir búsquedas, preguntas y celebrar con otros la alegría y el gozo de sentirnos amados por el Señor, así como también compartir los momentos de desolación y continuar el camino sosteniéndonos en la fe de los otros. La fe da sentido y reorienta nuestra vida, nos conduce a comprometernos con el mundo, a dejarnos afectar por él y a ser instrumentos de Dios en nuestra realidad cotidiana.

Llegó el día de la Escuela y nos fuimos, por fin, a la cata del menú de nuestra boda. Quizás no lució como esperábamos, quizás la forma falló y mermó el contenido que habíamos trabajado. En cualquier caso, como equipo, habíamos caminado juntos un tramo más.

“La alegría cristiana no es una simple diversión, no es una alegría pasajera; la alegría cristiana es un don, es un don del Espíritu Santo” Papa Francisco



Expectativas más que superadas, más de 350 jóvenes de más de una treintena de instituciones compartiendo, creciendo y estrechando lazos en torno a la pastoral con jóvenes.



AIN KAREM
coordinó todo el hilo oracional del encuentro y nos ayudó con su música a adentrarnos en el misterio y la alegría de sabernos amados.



KIKOTE
compartió toda la Escuela con nosotros, haciendo de nexo de unión entre los diferentes contenidos y salpicando el fin de semana de risas tronchantes.



Ma Ángeles compartió una reflexión entorno a la Alegría que brota del Evangelio. Tenéis un resumen de sus palabras en el tema central de este número.



MAGO KIKI
nos ayudó con su magia a experimentar la alegría.

FERIA DE LA ALEGRÍA

Una oportunidad para experimentar la alegría.



También hubo momentos para compartir testimonios de cómo los jóvenes vivimos la Alegría. Y también kikote "hizo de las suyas"



TIEMPO PARA ORAR...

con Ain Karem acabamos la tarde del sábado ofreciendo todo lo vivido.



... Y PARA DISFRUTAR

con el gran MIGUELI con el que cerramos el sábado con un concierto que puso en pie a todos los asistentes.



EL BANQUETE DE LA ALEGRÍA

El domingo por la mañana, los jóvenes de la EPJ invitaron a los asistentes a un Banquete muy especial que servía de recopilación, fruto del trabajo llevado a cabo por los jóvenes a lo largo de todo el año.



La eucaristía compartida puso punto y final a la epj2015, con ganas ya de celebrar la del año que viene.



LA ALEGRÍA, CLAVE EN LA PASTORAL CON JÓVENES

Más de 350 acompañantes de jóvenes se dieron cita a finales de septiembre en la XIV Escuela de Pastoral con Jóvenes (EPJ) que tuvo lugar en el madrileño colegio Salesianos de Atocha.

Con el lema “Con + Alegría”, los jóvenes tuvieron la oportunidad de reflexionar, compartir y experimentar la alegría del Evangelio. “La propuesta de este año –explica Zoraida Sánchez, coordinadora de la EPJ– parte del anhelo que toda persona tiene de una vida plena, que le llene de alegría. Para Sánchez “los que hemos vivido esto lo sabemos y podemos diferenciar la alegría que nos distrae por un momento de la alegría que nos transforma y que permanece en la dificultad”. “Conocemos la alegría de los sencillos que sin tener mucho sonríen más”, explica.

Esta XIV edición contó con la colaboración de M^a Ángeles Romero, redactora jefe de la revista 21RS, que nos acercó a esa alegría que brota de lo cotidiano. Romero explicó que el verdadero desafío de la pastoral está en el testimonio. “Ya no valen los discursos, hemos de demostrar con hechos que seguimos el plan de Dios para nosotros, que no es otro que el de las bienaventuranzas”, afirmó. Romero compartió diferentes momentos con el mago Kiki, que con su magia nos mostró todo aquello que nos ata y que limita nuestra felicidad. La tarde de sábado fue el momento para experimentar en nuestras propias carnes la alegría, con una feria en la que, a través de diferentes espacios, podíamos llegar a “vivir” la alegría. Desde un taller de química a una clase de baile o un monólogo, la feria transcurrió entre risas, palomitas y dulces chucherías. Durante la tarde del sábado también hubo momentos para compartir con el público diferentes testimonios de jóvenes que expresaron diferentes formas de vivir la alegría que brota del “encuentro personal” con Dios. El concierto de Migueli, con el auditorium en pie, puso el broche de oro a un día intenso. El domingo por la mañana, el equipo de jóvenes de las instituciones organizadoras, invitaron al Banquete de la Alegría, con una puesta en escena





teatral explicaron los diferentes tipos de alegría que, a modo de platos de un banquete, podemos elegir. El payaso Kikote ejerció de maestro de ceremonias durante toda la Escuela, mientras que el grupo Ain Karem se encargó del hilo oracional de esta edición, así como de la eucaristía que puso punto y final a la edición de este año.

La Escuela de Pastoral con Jóvenes (EPJ) es una iniciativa interinstitucional promovida por tres delegaciones diocesanas de pastoral con jóvenes (León, Zaragoza y Toledo), cuatro congregaciones religiosas (Marianistas, Escolapios, La Salle y Salesianos) y tres asociaciones laicales (Acción Católica, Institución Teresiana-Acit Joven y Adsis). Esta iniciativa formativa, que el próximo año cumplirá su XV edición, va cuajando como experiencia de trabajo en red y apoyo mutuo en la formación de educadores y animadores cristianos.

La Escuela de Pastoral con Jóvenes ha ido evolucionando a lo largo de casi quince años de historia. Un largo trabajo de búsqueda de un marco común de formación para agentes de pastoral. En junio de este año fue reconocida con el premio alandar por esta larga trayectoria y por su voluntad de trabajar no “para” o “desde arriba” sino “con” los jóvenes desde su realidad.

Más información en www.escueladepastoral.org

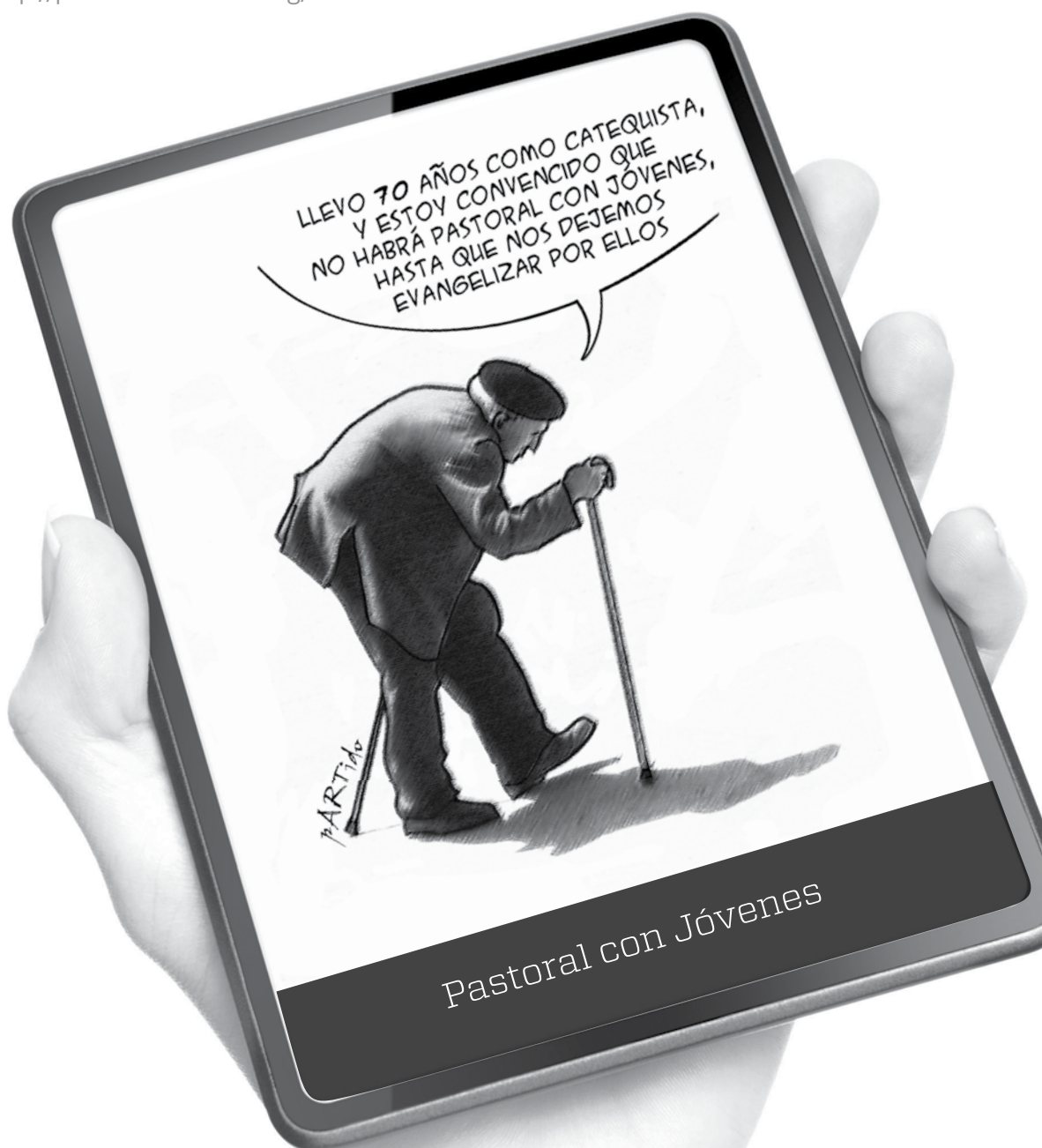
La Escuela de Pastoral pretende ofrecer fundamentos y herramientas para anunciar al Dios de la misericordia a los jóvenes hoy



> IMAGELIO

16
rpi

Por Rogelio Nuñez Partido
<http://partido.marianistas.org/>





PASTORAL DE LA ALEGRÍA EL EFECTO MARIPOSA



No hace falta ser joven ni experto en pastoral juvenil para conocer que este sector de la pastoral, a pesar de los muchos esfuerzos que se le vienen consagrando y los valiosos proyectos que ha suscitado, pasa por la misma profunda crisis que padecen la acción pastoral y la vida misma de la Iglesia en su conjunto.

POR M^a ANGELES LÓPEZ ROMERO

Contacta con la autora en su blog: <http://blogs.21rs.es/papasblandiblup/>
En facebook: María Ángeles López Romero
@Papasblandiblup



1. RASTREANDO LA VERDADERA ALEGRÍA

*La palabra **alegría** deriva del latín *alicer* o *alecris*, que significa “vivo y animado”.*

Vivos estamos, mientras no se demuestre lo contrario. Al menos técnicamente. Porque hay que decir que se está produciendo ahora el fenómeno de la zombificación. Me refiero a esos muertos vivientes que deambulan por la vida sin más expresión de humanidad que ir cubriendo sus necesidades básicas. Por razones muy distintas de las que expresara Primo Levi en aquel relato extraordinario de su paso por Auschwitz titulado “Si esto es un hombre”¹, muchos hombres y mujeres de hoy viven sin vivir plenamente. Sin poner su vida en juego. Se levantan cada día, se alimentan, consumen, acuden a trabajar, intercambian mensajes insípidos con compañeros y poco más. No hay en ellos búsqueda de sentido, implicación en la vida de los otros, chispa vital. Y sin esa chispa es bien difícil que surja la alegría.

Y no hay que remitirse a los *hikikomori* japoneses, esos jóvenes que se aíslan del mundo, encerrados con su ordenador en una habitación. En los últimos tiempos, muchas personas reducen (¿reducimos?) la vida a una pantalla, sea de móvil, de la tablet o el ordenador. Y aunque lo virtual cada vez nos parezca más real, no lo es. Esto no quiere decir que haya que estar en contra del progreso o las nuevas tecnologías. Todo en esta vida depende del uso que le demos. Y lo mismo pasa con la alegría. Aun en las situaciones más duras, como las que vivió Levi, como las que están viviendo en estos momentos los refugiados sirios o iraquíes en busca de refugio, como las que han vivido y viven tantos seres humanos a lo largo de la historia, cuando parece que no queda prácticamente rastro de humanidad y por tanto razones para la alegría, hay oportunidades de que ésta surja en su versión más verdadera, más íntima, más esencial. Curioso que en ese libro repleto de crueldad, iniquidad, sufrimiento, dolor y muerte, Levi cite 27 veces las palabras “alegría” o “alegre”...

El psiquiatra Viktor Frankl, que también estuvo en Auschwitz, escribió: “*La vida nunca se vuelve insoportable a causa de las circunstancias, sino solamente por falta de significado y de propósito*”².

“Quien tiene un “por qué” de vivir –decía Frankl– puede soportar casi cualquier “cómo”. Y pensaba que “es posible practicar **el arte de vivir** incluso en un campo de concentración, donde el sufrimiento es omnipresente”. Curioso que hoy identifiquemos dicho “arte de vivir” con quienes se pegan “la vida padre”, no dan “palo al agua” o viven en perpetua fiesta. ¡Qué poder tienen las palabras! A los protagonistas de estos estilos de vida solemos llamarlos vividores. Y nos quejamos socialmente de que la juventud identifique diversión con alcohol y, cada vez más, con el consumo de drogas. Que se agarre a una alegría ficticia, superficial, fugaz. Pero cuando des-

1.- Península, 2014.

2.- V. FRANKL, *El hombre en busca de sentido*. Herder, 2013.

La alegría, como la paz y la serenidad, nacen en nuestro interior y no hay sustancia que la administre externamente de forma duradera.

corchamos una botella de cava o sidra todos solemos gritar ‘¡alegría, alegría!’, y si alguien lleva encima unas copas de más decimos que está ‘un poquito alegre’... No digamos cómo se llama eufemísticamente a las prostitutas: señoras de vida alegre. ¡Como si tuviera algo de alegre su condición!

Sobre todo cuando somos jóvenes, identificamos erróneamente la bebida y otras sustancias con un catalizador de la alegría. Pero sabemos bien que ésa no es una alegría verdadera. Como tampoco lo es ese estado espídico o de falsa placidez que provoca el consumo de determinadas drogas. La alegría, como la paz y la serenidad, nacen en nuestro interior y no hay sustancia que la administre externamente de forma duradera.

Estaría bien poder detectar, como si de un metal precioso se tratara, qué clase de alegría es falsa y cuál es auténtica. Pero aún no han inventado semejante artefacto. Aunque científicos españoles están desarrollando un aparato que convierte en música las emociones de personas que no pueden expresarlas por sí mismos, como los autistas. ¡Qué bello! Me gustaría saber cómo suena la alegría.

Pixar ha retratado la emoción de la alegría en la película “Del revés”. Una cinta muy instructiva y útil para quienes tienen que bregar con chavales, contribuir a su crecimiento interior y favorecer el adecuado equilibrio de todos sus mecanismos emocionales. Por ejemplo, esta película te enseña el valor y la utilidad también de la ira, el miedo, el asco y de la tristeza! Pero ojo con confundir ese sentimiento con la pesadumbre, la queja y la insatisfacción permanentes en que nos hemos instalado socialmente en los últimos tiempos.

No me refiero, claro está, al sentimiento de indignación derivado de las injusticias que ha traído o acentuado la crisis económica. Ni a la lógica desesperación de quienes más están padeciendo sus consecuencias. Me refiero a ese otro hartazgo permanente que nos ronda desde hace tiempo.

Es raro preguntar a un conocido a quien nos encontramos “¿qué tal estás?” y que te responda que está bien. No digamos ya lo que nos extrañaría si alguien nos dijera, así sin más, que es feliz. Y que se siente alegre.

Sí. Esta sociedad se queja por todo. Cada uno de nosotros nos quejamos por todo. Si tenemos trabajo: que hay que madrugar. Si eres profesor: que te echen en cara las largas vacaciones. Si te has podido ir de vacaciones: lo que te ha costado regresar a la rutina. Y nos inventamos el síndrome post vacacional... Nos quejamos hasta de cosas tan naturales como que haga calor en verano y frío en invierno.

“Te desdeñé, alegría.
Fui mal aconsejado”,
escribe Pablo Neruda. Y continúa:
“La luna
me llevó por sus caminos.
Los antiguos poetas
me prestaron anteojos
y junto a cada cosa
un nimbo oscuro
puse,
sobre la flor una corona negra,
sobre la boca amada
un triste beso.

Lo cierto es que la alegría, y su prima hermana la felicidad, no venden, no están de moda, no queda bien mostrarlas.

Aún es temprano.
Déjame arrepentirme.
Pensé que solamente
si quemaba
mi corazón
la zarza del tormento,
si mojaba la lluvia
mi vestido
en la comarca cárdena del luto,
si cerraba los ojos a la rosa
y tocaba la herida,
si compartía todos los dolores,
yo ayudaba los hombres.
No fui justo.
Equivoqué mis pasos
y hoy te llamo, alegría”.

Lo cierto es que la alegría, y su prima hermana la felicidad, no venden, no están de moda, no queda bien mostrarlas. Es más icónico el tipo atormentado, que esconde una secreta tragedia en su vida, que no tendrá nunca motivos para decir que es feliz.

No sé si es la influencia de este tipo de personajes en el cine, la literatura o la televisión la principal razón por la que nos negamos a reconocernos razonablemente felices y por tanto mostrarnos públicamente alegres.

Más bien creo que, recordando a Viktor Frankl, hemos equivocado el propósito. Hemos llenado nuestra vida de cosas materiales que nos dejan permanentemente insatisfechos, deseosos de tener más y más, de renovar lo que tenemos y obtener el último modelo, la última moda, el último placer.

Así que da la sensación de que no se puede ser feliz si uno no tiene un buen coche y un móvil de última generación. No se puede ser feliz si uno no ha estado en El Caribe. No se puede ser feliz si no se están viviendo permanentemente aventuras excitantes y exóticas. Como si no fuera excitante y exótico, y motivo de alegría, sencillamente vivir.

Y por eso vamos por la vida apesadumbrados, insatisfechos, tristonos, sin saber muy bien qué necesitamos, qué queremos, qué podemos hacer para ser felices y que esa felicidad se traduzca en alegría. Hemos perdido la brújula que marcaba el norte en la búsqueda de la alegría y la felicidad. O se ha vuelto loca y nos orienta mal: hacia la avaricia y el deseo insaciable de poseer a costa de lo que sea. Creemos que el consumo, la adquisición de bienes materiales nos proporcionará esa alegría a la que aspiramos. Pero ese tipo de alegría, si es que llega a producirse, es pasajero, fugaz. A veces, ni siquiera es alegría, aunque lo parezca.

Si hacemos una somera búsqueda en Youtube con las palabras “anuncio-felicidad”, aparecen 150.000 entradas: Desde la Coca Cola, a la Nocilla, la cerveza Heineken o los huevos Kinder, todas las marcas intentan vendernos la felicidad, asociarse con la alegría. Saben el enorme atractivo que tiene para nosotros. La fuerza arrolladora de nuestro anhelo de ser felices. Pero ya sabemos que la felicidad ni se compra ni se vende... Aunque sí podríamos preguntarnos si ésta se aloja en algún lugar concreto. Si alguien tiene la llave o el mapa secreto del tesoro.

Pablo VI, que en su exhortación apostólica “Gaudete in Domino”, vincula lógicamente la alegría a la buena noticia de la salvación, nos dice que “nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor”.

¿Está entonces la alegría alojada en el seno de la Iglesia?

2. LA IGLESIA Y LA ALEGRÍA

¡Claro! ¿Cómo no, si es la depositaria de la mejor de las noticias? Sin embargo, si alguien nos observa, no sé si diría lo mismo. Alegría, lo que se dice alegría, no sé si destilamos como comunidad creyente... En Occidente, claro. Porque si uno tiene la oportunidad de visitar una comunidad cristiana en África o América Latina, se encontrará con gentes que cantan y bailan, que celebran verdaderamente la vida y se llenan de más vida para salir al mundo y compartir con otros su alegría.

No sé si nuestras liturgias manifiestan la alegría que indican nuestros textos. Aunque el documento conciliar “Sacrosanctum Concilium” la favoreciera y fomentara. Hemos olvidado esa “exigencia de palabra viva y fresca que no está escrita y que tiene que brotar del corazón del momento”, en palabras del salesiano Álvaro Ginel, experto en liturgia.

Hemos optado además, extrañamente, por instalarnos en la muerte, en lugar de en la resurrección. El papa Francisco lo expresa con absoluta claridad en su exhortación apostólica “Evangelii Gaudium”: “Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua”³.

No hay Cristo sin cruz, nos dicen, pero ¿habría cristianismo sin resurrección? Por cierto, que en Sevilla se cuenta una anécdota muy curiosa al respecto. Unos turistas castellanos, escandalizados de la alegría de la Semana Santa sevillana, preguntaron a unos cofrades cómo podía ser aquello si Cristo ha muerto. A lo que ellos contestaron: “Hombre, es que nosotros ya sabemos que resucita”.

Sabemos que resucita, sí. Otra cosa es que lo hayamos experimentado, como las mujeres que descubrieron el sepulcro vacío. Que percibamos que Cristo vive, que lo descubramos encarnado en quien sufre, en quien abraza, en quien derrocha alegría. Y cuando hablamos de encarnación hablamos de carne...

La carne es desde hace ya muchos siglos, un problema para la Iglesia. Hemos dejado el cuerpo a un lado en nuestras expresiones religiosas, y seguramente por eso se nos han vuelto tan tristes. Pero, como explica la monja benedictina

M^a del Mar Albajar, “La nuestra es una religión encarnada, y esto quiere decir que la dimensión espiritual, trascendente, infinita de la vida la encontramos en el límite de la carne, de la historia, de nuestro cuerpo”.

Porque, cuando estamos alegres, se nos nota, sin necesidad de mediar palabra, en la actitud corporal. No hay más que ver las piruetas que da el personaje de Alegría en “Del revés”. Y en algo debió parecerse cuando, como dicen las escrituras, “David danzó con toda su fuerza delante de Yahveh”. (2 Samuel 6,14)

Y es que es a través del cuerpo que experimentamos los estados interiores, incluida la alegría. Hace mucho que no integramos espiritualidad y corporalidad en nuestras iglesias. Algunas prácticas como la danza contemplativa empiezan a hacerse hueco en nuestras celebraciones. Aunque aún tímidamente y soportando críticas y retenciones. Claro, que esto no es nuevo: sabemos que cuando el rey David danzó con todas sus fuerzas delante del Señor para expresar su gozo, su alegría, también fue recriminado por ello...

Igualmente, que “David y toda la casa de Israel se regocijaban delante del Señor con toda clase de instrumentos hechos de madera de abeto, y con liras, arpas, panderos, castañuelas y címbalos” (2/Sam 6,5). Y es que la música es siempre un vehículo maravilloso de expresión de la alegría. Pero, ¿qué música sale de nuestros templos, qué sintonía suena en nuestra Iglesia?

No pretendo cuestionar, ni muchísimo menos, a tantos grupos y coros que amenizan las eucaristías y celebraciones con los medios a su alcance y la mejor de las intenciones. En otros países u otras ramas cristianas, como la protestante, es más fácil hacer música cristiana y a la vez moderna y de calidad, que pueda codearse con otras propuestas musicales contemporáneas. Pero no sólo la música necesita ser remozada en la Iglesia para reflejar alegría.

En las conversaciones que la editorial PPC organizó en 2014 en torno a la *Evangelii Gaudium* y los desafíos pastorales que plantea a la Iglesia, el director del Instituto Superior de Pastoral, Antonio Ávila, recordaba precisamente que la alegría, la alegría evangélica, es uno de los principios que deben orientar la reforma de la Iglesia que reclama el papa haciéndose eco de tantos y tantas creyentes.

Para Ávila este documento “nos invita a la conversión personal a la alegría del Evangelio, pero también a hacer que cada una de las comunidades en misión anuncien con su forma de vivir que el Evangelio es portador de alegría”.

¿Por qué no ofrece la Iglesia una imagen alegre? ¿De dónde tiene que partir esa alegría? ¿En qué fuente mana? ¿Cómo

A veces yo llego a preguntarme si siquiera se ha producido en algunos espacios de Iglesia un verdadero encuentro con Jesús.

encontrarla y beber de ella? ¿Es que se ha secado esa fuente? Muchas preguntas y muy complejas. Pero el papa Francisco contesta con claridad en pocas palabras:

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”⁴.

Así que si la Iglesia no irradia alegría es porque, reconozcámoslo, no vive a fondo el Evangelio. Un Evangelio que, en palabras de Ávila, “tiene una fuerza tal que acogerlo sin reservas supone que todo se dinamita, incluso muchas de las cosas mantenidas de forma persistente en los últimos años por la misma Iglesia oficial, hasta el punto de hacer indigesto el mensaje del que se siente portadora”⁵.

A veces yo llego a preguntarme si siquiera se ha producido en algunos espacios de Iglesia un verdadero encuentro con Jesús. Porque parece imposible que se haya producido a juzgar por determinados hábitos, comportamientos y declaraciones. Pero no sólo yo me lo cuestiono. Hace poco el superior provincial de una congregación religiosa con presencia en el mundo entero me decía que igual que a los soldados se les presupone el valor, a los religiosos se les presupone la fe, pero no es así. Puedes dar un magnífico sermón pero si no te comportas bien con tu hermano, si no eres misericordioso o compasivo, ¿dónde está tu fe? ¿qué lugar ocupa el evangelio en tu vida?

Seguramente coincidiríamos en cuáles son las principales capas de hojarasca que se han ido depositando siglo tras siglo ensombreciendo el núcleo de nuestra fe. Y coincidiremos también en que hay que aventar esa hojarasca; deshacer las ataduras que nos estrangulan y abrir las ventanas para que se airee la casa y sople de nuevo el aliento de la *Santa Ruaj*; y la Buena Noticia sea recibida y entendida de nuevo, y podamos contagiar a todos la alegría del Evangelio.

Habrà quien piense que no es tan sencillo liberarse de las ataduras, tanto institucionales como personales. En cambio José Antonio Pagola, por ejemplo, tiene una receta muy sencilla: sólo hay que volver a Jesús. “Jesucristo –afirma– es esperado por muchos como una fuerza y un estímulo para existir y un camino para vivir de manera más sensata y gozosa. Si sólo conocen una religión aguada y no pueden saborear algo de la alegría festiva que Jesús contagiaba, muchos seguirán alejándose”. Y es que para Pagola “una fe que no genera en los creyentes alegría y agradecimiento es una fe enferma”⁶.

José Luis Cortés lo lleva más allá cuando su Dios Abba expresa en una viñeta: “Si creer en Dios no te hace feliz, deja de creer. Porque a Dios le importa más tu felicidad que tu fe”. Contundente. En ese caso, ¿no tendría la pastoral que cambiar sus objetivos? No hablo de descafeinar el mensaje para hacerlo más ligero, más digerible, sino todo lo contrario: dejar de enseñar oraciones aprendidas de memoria o buscar la conversión como adscripción formal a una fe si ésta no te compromete con tu felicidad y la de los demás. “Bueno y feliz, eso es todo”, ¿no es ésa la sagrada ley de vida, la sagrada ley de Dios?”, resume José Arregui.

De hecho, para Arregui, “el sueño primero y el mandamiento principal de Dios es la felicidad, la bienaventuranza. ¡Sed bienaventurados, sed felices!”.

4.- EG 1

5.- “Evangelii Gaudium y los desafíos pastorales para la Iglesia”. Conversaciones PPC.

6.- En su comentario al Evangelio para el portal Ecclesia.



Así es: la felicidad es el undécimo mandamiento. O el resumen de todos ellos. Y la pastoral tendrá que estar orientada a procurar la felicidad, de la que la alegría es su dimensión espiritual.

2. EL MANDAMIENTO DE LA FELICIDAD

Hace ya unos quince años se me ocurrió preguntarle si era feliz a Camila, una niña de 13 años, habitante de la favela Morro de la Candelaria, en Río de Janeiro. Y me dijo que era muy feliz, a pesar de que vivía en medio de la pobreza, la violencia y la falta de oportunidades. Y es que Camila, a sus 13 años, pensaba que “hay gente que vive peor”. Y estaba convencida, como tantos otros compatriotas, de que “Brasil es el país más bonito del mundo”. Y con sus respuestas llenas de empatía y capacidad de asombro y contemplación estaba apuntando, como todos hemos intuido siempre, algunas claves del camino correcto hacia la felicidad. La ciencia desde luego le da la razón. Los expertos afirman que “salvo casos muy extremos de necesidad o situaciones muy adversas, la felicidad depende siempre de los factores internos”.

Lucía Aragón ya lo intuía cuando organizó en el Museo de Artes Decorativas de Madrid el taller para adolescentes “¿Qué necesitas para ser feliz?”, inspirada por la exposición temporal “Diseño contra la pobreza”. En ella se había preguntado a personas sin hogar cuál era su objeto más pre-

ciado y qué era lo que más deseaban. Las respuestas fueron muy curiosas. Como la de “aquel señor que no quería leer libros porque si los perdía antes de haberlos terminado, era una catástrofe”, cuenta Aragón. “Prefería pasatiempos o relatos breves que pudiera acabar en el momento, para no depender de ellos”. Aleccionador, ¿no? ¡Y nosotros todo el día dependiendo de 40.000 cosas...!

Los autores de aquel taller sobre personas sin hogar comprobaron cómo aquellos objetos a los que nosotros no damos valor son auténticos tesoros para otras personas que no pueden acceder a ellos. Y a la inversa, “los objetos que te dan estatus no te garantizan la felicidad”. Pero la conclusión final es que en realidad no somos tan diferentes. Todos anhelamos lo mismo para ser felices: estar en casa con la familia o los amigos, poder charlar o ver la tele con alguien a quien quieres... Y cómo cuando vivimos con todo lo que podríamos desear, se nos olvida qué cosas son las verdaderamente importantes en la vida”.

La felicidad va de dentro afuera y nunca de fuera adentro.

¡Qué bueno sería educar a nuestros jóvenes para que vayan construyendo su propio camino en dirección a la felicidad! Sin embargo, Francesc Torralba me comentaba hace unos meses que le preocupa, precisamente, que a sus hijos (y por extensión a todos los niños y jóvenes), en la escuela,

ñado teóricamente mejor pero siempre incierto, mientras dejamos que el presente se nos escape como la arena entre los dedos.

Volver a escuchar con atención una conversación (o a nuestros hijos), sin hacer ninguna otra cosa más que escuchar, o estar atentos a lo que comemos, nos permitirán recuperar el control sobre nuestras vidas y volver a tener la sensación de que las saboreamos y nos nutren, nos alimentan. Tenemos que aprender a gobernar el tren de nuestro tiempo, que corre desbocado por la vía, y ser capaces de aminorar la marcha o bajarnos de él cuando lo consideremos necesario.

Cuando se vive el momento presente con plena consciencia, automáticamente sientes la **necesidad de dar gracias**. Gracias por la vida, porque hoy hace un día bellísimo. Porque alguien nos quiere y nos lo ha dicho. Si llueve, porque limpia la atmósfera, y si no, porque sale el sol. Así que la cuarta receta es ser agradecidos.

¡Hay tantas cosas por las que dar gracias! Aun en las peores circunstancias. Recuerdo siempre a este respecto la lección que me dio M. Tras la muerte de su padre tuvo que vivir dos procesos de cáncer seguidos, con infinidad de operaciones, quimioterapia, radioterapia, pruebas dolorosísimas, diagnósticos desoladores y secuelas que van a acompañarla y limitarla de por vida. Y en medio de uno de esos complejos procesos, con su peluca puesta, maquillada y arreglada para verse guapa, se fue a desayunar al solecito de otoño en una terraza del barrio sevillano de Triana con su madre, ya anciana. Y le dijo: “mamá, qué afortunadas somos y qué suerte tenemos. Estamos las dos aquí disfrutando de la vida, disfrutando la una de la otra. Disfrutando del solecito. Y otra mucha gente tiene problemas peores que los nuestros”. Eso es saber ser feliz.

Muy relacionado con esta capacidad está la actitud de **no necesitar, de no ambicionar**. Cuando no se necesita nada, se agradece todo. Cuando no se desea lo que no se necesita desaparece la insatisfacción, el anhelo insaciable de tener, de adquirir, de acaparar.

Muchas veces no reparamos en esas pequeñas esclavitudes absurdas que nos condicionan en el día a día. La esclavitud de las marcas, de la última moda, de la tecnología punta. No sólo le pasa a los más jóvenes o a los más snobs. Nos ocurre a todos.

Así que un sano ejercicio para ser más feliz es practicar el desprendimiento, el despojo. Deshacernos periódicamente de todo lo que no estamos usando, de lo inútil, de lo que no necesitas, de lo que tenemos duplicado. Pero no consiste en tirarlo a la basura, más bien en encontrar a quien sí le dará uso, quien sí lo necesita. Entrar en ruedas colaborativas en que se ponen bienes en común, como esos vecinos que tienen el cortacésped a medias, o esas familias que reciclan y comparten toda la ropa y los juguetes de los niños. Estoy convencida de que hacer un uso racional de las cosas para impedir que sean las cosas las que te dominen a ti, es una de las claves de la felicidad en estos momentos de consumismo desmedido.

Si quieres acumular, **acumula amigos de verdad**. Acumula también experiencias enriquecedoras que te hagan crecer, acumula patrimonio interior e inmaterial. Pon el énfasis en el ser, no en el tener. Si hacemos un repaso de nuestra memoria buscando los recuerdos más alegres, muy probablemente estarán relacionados con momentos de intensa y honesta relación interpersonal, sea con amigos, familiares, compañeros o incluso desconocidos.

Y ten presente la muerte. La muerte, ese gran tabú de nuestra cultura. La única

Cuando se vive el momento presente con plena consciencia, automáticamente sientes la necesidad de dar gracias.

No se puede ser feliz si se es feliz para uno mismo. Hay que serlo para los demás.

certeza que tenemos en la vida, y sin embargo vivimos de espaldas a ella. Creyéndonos prácticamente inmortales. Y vivir ignorando la muerte significa vivir ignorando la vida. Minusvalorándola. Dejando pasar los días sin sacar a cada minuto el máximo partido, el máximo jugo. Derrochando el tiempo, la gracia, el amor.

La judía neerlandesa Etty Hillesum, que murió en Auschwitz y dejó escrito un profundísimo diario de sus últimos días, lo expresaba así: "Quieren nuestra completa destrucción. Ahora sí que lo sé... A pesar de todo, la vida está llena de sentido, aunque apenas me atrevo a comentar eso ante los demás. La vida y la muerte, el sufrimiento y la alegría, las ampollas en mis destrozados pies y el jazmín detrás de mi casa, la persecución, las innumerables crueldades sin sentido...: todo eso está dentro de mí como una fuerte unidad, y lo acepto como un todo, y empiezo a comprenderlo cada vez mejor, sólo para mí misma, sin ser capaz hasta ahora de explicarle a nadie cómo está todo interrelacionado... No estoy amargada y no me rebelo. Tampoco estoy desanimada, ni estoy resignada en absoluto... Suena casi paradójico: cuando uno deja fuera de su vida la muerte, la vida nunca es plena; y cuando se incluye la muerte en la vida, uno la amplía y enriquece"⁷.

Ya veis que no hay mejor manera de recibir que dar previamente. Por eso la octava receta de la felicidad es **compartir tus dones y tener presentes a los otros**. No se puede ser feliz si se es feliz para uno mismo. Hay que serlo para los demás. Eso puede implicar renuncia, sacrificio, incluso sufrimiento. Nadie ha dicho que el camino a la felicidad sea sencillo. Pero te asegura llegar a la meta. Ten presente a los demás en todas tus decisiones y serás feliz. Vive para hacer felices a otros y serás más feliz. Siéntete parte de la humanidad, responsable del destino de todos tus semejantes, de su bienestar. No hay felicidad posible sin solidaridad, sin sentido de la justicia, sin compromiso con los que más lo necesitan. Sin compartir con ellos tu bienestar.

Pero para poder compartir esa alegría que nace en nuestro interior hay que **pararse, cuidarse, nutrirse**. Vivimos subidos a un tren de alta velocidad empeñado en no hacer paradas. Y no sabemos cómo bajarnos de él. Pero a 200 por hora no hay manera de contemplar el paisaje, de cuidar a los demás, de educar nuestra interioridad, de orar... Y todo eso es necesario. No se puede alcanzar la felicidad ni brotará la alegría si no practicamos la contemplación, reservamos espacios para la espiritualidad, saboreamos la experiencia trascendente, oramos en cuerpo y alma. No la habrá tampoco si seguimos viviendo dominados por el reloj, a toda velocidad, sin tiempo para llamar al amigo enfermo, para visitar a tu madre, para contar un cuento a tu hijo, para soñar, aburrirte e imaginar. Los agentes de pastoral tienen una enorme responsabilidad a la hora de educar la interioridad, romper tabúes y vicios, desmontar estereotipos y ofrecer nuevos cauces de expresión de esa interioridad a unos jóvenes que no los encuentran con facilidad porque nadie les ha enseñado.

Rodéate de belleza. Puede que tú encuentres esa belleza en obras de arte o en un paisaje. Puede que sea en la música o la literatura. Quizás tú necesitas rodearte de la belleza del orden, o de la del caos. Puede que esa belleza, en tu caso, te la proporcionen tu pareja o tus hijos, o las arrugas de tu abuela. Pero seguramente la contemplación y la convivencia con la belleza, con la armonía, la búsqueda de todo lo bello y lo bueno que existe a nuestro alrededor, y su exaltación, te produzcan una enorme paz y serenidad, antesala de la felicidad. Para el creyente toda esa belleza es signo de la presencia de Dios.

7- (3 de julio de 1942).

3. EL SACRAMENTO DE LA ALEGRÍA

Ya hemos dejado claro que la felicidad es el mandamiento principal de Dios. Y que la dimensión espiritual de esa felicidad es la alegría. Pero yo me pregunto si hay una alegría expresamente cristiana. Yo no creo que los cristianos tengamos el patrimonio de la alegría; más bien creo que cualquier alegría es rastro de la presencia de Dios en nuestras vidas. De ese Dios-Padre y Madre, de ese Dios-Amor, de ese Dios-Justicia, de ese Dios-Alegría, que ha transparentado para nosotros Jesús de Nazaret pero que no se agota en ninguna religión concreta.

Por eso estoy de acuerdo con quienes, como el dominico José Antonio Solórzano, dicen que la alegría tendría que ser el octavo sacramento, señal de la irrupción de Dios y el encuentro con su gracia en nuestras vidas. Decía san Francisco que “El cristiano es un hombre o una mujer alegre. Esto nos enseña Jesús”. ¿Cuáles serían entonces los motivos para estar “cristianamente” alegres? Nos da una pista Leonardo Boff en “Los sacramentos de la Vida”⁸:

“Un hombre apareció en Galilea y anunció que este mundo tiene un sentido eterno, que el destino de la vida es la Vida y no la muerte, que la felicidad que se espera de Dios es para los que lloran, para los perseguidos, calumniados y torturados, que este mundo tiene un fin bueno y que ya está garantizado por Dios. En Galilea proclamó una gran alegría y una buena noticia para todo el pueblo. Era el Hijo de Dios encarnado, Jesucristo, nuestro liberador”.

A partir de la buena noticia de que hemos sido salvados por el amor de Dios, la alegría, se sostiene fundamentalmente en la confianza plena en Dios y en la esperanza. Afirmo Pablo VI que “Si Jesús irradia esa alegría, se debe al amor inefable con que se sabe amado por su Padre”. Así que confiar en Dios no significa pensar que su amor nos librará siempre de la desgracia o el sufrimiento, de padecer enfermedad o soledad o tristeza porque Dios está de nuestro lado, o porque lo merecemos más. Sin embargo, seguimos pidiendo a Dios que llueva y acusándolo de mandar penalidades sobre los humanos a modo de castigo. Mantenemos una fe infantilizada. Condicionada por la “respuesta” de Dios a nuestras plegarias. ¡Cuánta gente dice que dejó de creer el día que murió su padre por el que estuvo rogando!

Afirmo Luis González-Carvajal que “desde luego nadie debería pensar que un buen día –mejor dicho: un mal día– Dios decide que se desborde un río o se produzca un terremoto. Los científicos explican cómo se producen tales fenómenos y, cuando no logran explicar cómo se ha producido uno de ellos, no se les pasa por la cabeza decir: «Esta vez ha

sido Dios». Dan por supuesto que los fenómenos naturales tienen siempre causas naturales y siguen investigando”⁹.

¿Cómo debe vivir entonces el creyente ante las catástrofes y desgracias, ya sean naturales o provocadas por el hombre? Carvajal responde: “Si el cristiano es el seguidor de Cristo deberá hacer lo que hacía Jesús, que curaba a los enfermos, alimentaba a los hambrientos y predicaba la reconciliación. No es Dios, sino nosotros mismos, quienes debemos acabar con el sufrimiento. O, mejor dicho, Dios ha querido acabar con el sufrimiento a través de nosotros: nos ha dado inteligencia para que podamos luchar contra los males físicos y nos ha redimido para que podamos evitar los males morales”.

Pero es precisamente el mal el que, en muchas ocasiones, siembra la duda sobre Dios, oscurece la fe, aniquila la alegría evangélica. “¿Cómo puede Dios permitir esto?”, nos preguntamos ante muertes de inocentes o catástrofes terribles. Hasta el papa Benedicto XVI se lo preguntó en Auschwitz.

Si hay alguien que ha mostrado esa fe inquebrantable en medio de la mayor de las crueldades y la iniquidad humanas, ésa ha sido la citada Etty Hyllesum. Su diario, menos conocido que el de Ana Frank, está cargado de conceptos revolucionarios en materia de teología, ética o filosofía.

Etty es una mujer que trasciende el mal que está sufriendo. Pero lo que más me maravilla de ella es que cuando otros en sus mismas circunstancias o como testigos del horror se preguntan dónde está Dios o certifican el fallecimiento de Dios, ella afirma lo siguiente:

“Corren malos tiempos, Dios mío. Y con cada latido del corazón tengo más claro que tú no nos puedes ayudar, sino que debemos ayudarte nosotros a ti y que tenemos que defender hasta el final el lugar que ocupas en nuestro interior...”¹⁰.

El de Etty me parece el mejor resumen de la confianza en Dios como fuente inagotable de alegría, en medio del peor de los escenarios posibles. Y que conecta con la segunda fuente de la alegría, que a mi juicio es **la esperanza**, seña de identidad indispensable del creyente.

Nace la esperanza de una convicción: que Dios, ese Dios-Amor, habita en todos y cada uno de nosotros y que por tanto el ser humano es capaz de ser las manos de Dios en

8.- BOFF, L. *Los sacramentos de la Vida*. Sal Terrae. Bilbao 1987.

9.- Para profundizar sobre el misterio del mal y la fe cristiana conviene leer el libro del mismo título, de autor colectivo, fruto del ciclo de conferencias del curso de la Cátedra de Teología José Antonio Romeo de la Fundación Chaminade. Tirant lo Blanc.

10.- (12 de julio de 1942).

La alegría del Reino de Dios “es una alegría concedida a lo largo de un camino escarpado”.

el mundo, en expresión de O. Le Gendre¹¹. Es capaz de lo mejor, aunque también lo sea de lo peor. Pero tenemos que aprender a ver lo bueno que siempre existe en medio de lo malo. Incluso en un campo de concentración. Incluso junto a esas vallas que están impidiendo entrar en Europa a quienes huyen de la guerra. Tenemos que aprender a esperar que las cosas puedan mejorar. Porque además, de hecho, mejoran. Aunque no tengamos perspectiva para comprobarlo.

No en vano el papa Francisco pide en la “*Evangelii Gaudium*” que dejemos de ser profetas de calamidades¹² y apreciemos las bondades del progreso, los avances de la humanidad, las cosas bellas y buenas de nuestro mundo¹³. Que son muchas, aunque estemos empeñados en ver el lado malo y amenazante de todo cuanto nos rodea.

Existen muchas noticias buenas a nuestro alrededor. En medio del horror siempre hay alguien capaz de un gesto de misericordia o de ternura, de compasión o de pasión con. Y no son casos aislados. No son las excepciones que confirman la regla. Cada día se producen montones de noticias positivas, alentadoras y bellas, aunque no ocupen las primeras portadas de los periódicos.

Muchas personas que viven entre nosotros son voceros o protagonistas de buenas noticias. También los hay que denuncian las injusticias y dan testimonio del milagro del amor. Son en sí mismos buena noticia para los demás. Auténticos profetas que se juegan la vida, o el bienestar o la libertad, y hacen patente que está en nuestra mano transformar el mundo para hacerlo más humano, a la medida de Dios. Todos estamos llamados a hacer girar nuestras vidas en esa dirección. El evangelio marca con claridad el camino.

Y ese camino que marca el evangelio, lo venimos diciendo, tiene por meta la felicidad. No la mortificación, no el sufrimiento. Ésa es la promesa del evangelio: que el que entregue su vida por los demás no la perderá sino que la ganará¹⁴. Una vida plena aquí y ahora, sin necesidad de esperar al Más allá.

Pero Pablo VI nos advierte de que la alegría del Reino de Dios “es una alegría concedida a lo largo de un camino escarpado”. Se está refiriendo evidentemente al sermón de la montaña, las bienaventuranzas, que resumen los comportamientos que conducen a ser feliz. Y es el compendio perfecto, el power point del evangelio: Hay que dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, visitar al que está preso, perseguir la justicia aunque eso suponga que te persigan a ti, y algo especialmente difícil en estos tiempos: no ambicionar riquezas si eso implica el empobrecimiento de otros.

Las bienaventuranzas son el plan que Dios nos ha ofrecido por medio de su hijo para alcanzar la felicidad. Y si todos la buscamos, no parecería tan difícil

11.- “Ser cristiano –escribe O. Le Gendre por boca del cardenal protagonista de su obra– no es solamente creer que existe Dios. No es solamente creer en un Dios de amor ni tampoco estar de acuerdo con los artículos de un Credo. Es aceptarse como las manos de Dios en el mundo. Es ponerse a disposición del plan de Dios para el mundo, es sentirse como los continuadores del acto de creación divino”. *La confesión de un cardenal*, citado por Javier Elzo en “Los cristianos, ¿en la sacristía o tras la pancarta?”.

12.- EG 84

13.- EG 243

14.- “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí, la hallará”. (Mateo, 16:25)

adoptarlo como propuesta de vida personal. Aunque todos sabemos que las cosas no son tan sencillas... Porque el evangelio es un plan a largo plazo que procura una felicidad no inmediata sino duradera. Por eso ahora, en el tiempo del presentismo y de la fugacidad, no es tendencia.

Así que como creyentes, y más aún como agentes de pastoral, habrá que ser facilitadores de felicidad y referentes de alegría. Convertirnos en ejemplo de un camino de vida felicitante. Mostrar que seguir las enseñanzas de Jesús nos vuelve bienaventurados.

O como escribe Madeleine Delbrel, refiriéndose al sermón de la montaña:

“Ya que las palabras, Dios mío, no están hechas para permanecer inertes en nuestros libros, sino para poseernos y recorrer el mundo en nosotros; permite que de esta hoguera de alegría que tú encendiste antaño sobre una montaña, que de esta lección de felicidad, sus chispas nos alcancen y nos penetren, nos rodeen y nos invadan; haz que, habitados por ellas, como pavesas en los rastros, recorramos las calles de la ciudad, marchemos junto a la oleada de la multitud, contagiando felicidad, contagiando alegría¹⁵.”

4. UNA PASTORAL CON EFECTO MARIPOSA

Yo, como comunicadora que soy, acostumbro a hacer diez propuestas para intentar realizar una comunicación de Dios más evangélica y por tanto una pastoral felicitante y portadora de alegría.

1. Dejemos de hablar de Dios. Mejor dicho: dejemos de nombrarlo tanto por su nombre de pila y mostrémoslo más por sus apellidos: el amor, la justicia, la paz, la misericordia, el perdón... la alegría. Los apellidos de Dios son hoy, a mi entender, un buen modo de hablar de Él. Y seguramente no haya otro mejor en estos momentos, vista la pesada carga negativa que soporta todo lo religioso, nombre de Dios incluido.

Figuras que comunican a Dios de esa manera consiguen desde luego saltarse las barreras sociales y culturales y llegar con su testimonio a creyentes y no creyentes. Es el caso de grandes ejemplos como Vicente Ferrer o la madre Teresa de Calcuta, que acapararon páginas y páginas de la prensa

internacional con sus modelos y estilos de vida, contagia-dores de esperanza y alegría. Como está haciendo el papa Francisco con sus gestos de misericordia y ternura. Y en menor medida numerosos religiosos y laicos que, no es que hablen o no de Dios, es que sencillamente lo transparentan. Ellos son capaces de hacerlo presente en el ámbito laico porque hablan de realidades concretas, ponen rostro a las teorías, encarnan los discursos, emplean un tono conciliador (que también ayuda lo suyo), ¡y viven lo que afirman!

Y es que uno de los mayores impedimentos para comunicar hoy la fe, si no el mayor, es la falta de testimonio, de ejemplo de vida. La ausencia precisamente, en palabras de Carles Such, de alegría, solidaridad evidente, honradez a toda prueba, acogida sincera, vida comunitaria... de los que nos decimos creyentes.

Nada como los gestos de honda humanidad de Jesús para llegar a todos y ser comprendidos por todos. Para tocar y transformar los corazones.

2. Propiciar el encuentro con Jesús y con los grandes testigos, los grandes ejemplos. Pero también hay que actualizar esos modelos, hacerlos comprensibles, y encontrar para nuestros jóvenes testimonios nuevos, hijos del tiempo presente, que les resulten válidos, creíbles, imitables, atractivos, estimulantes, desafiantes.

Como el pastor protestante Michael Lapsley, que después de identificarse con la causa de la población negra sometida al cruel régimen del Apartheid en Sudáfrica y sufrir un atentado que le arrancó las dos manos y un ojo, podría haberse instalado en la pena, el rencor, la tragedia, y nadie se lo hubiera reprochado. Sin embargo, Michael superó el rencor, la ira, la autocompasión, y decidió poner su vida al servicio de la reconciliación. ¡Qué maravilloso ejemplo para nuestros jóvenes y la sociedad en general, al margen de las creencias de cada cual!

Los santos de toda la vida, en muchos casos magníficos imitadores de Jesús, pueden ser también un gran ejemplo para nuestros jóvenes.

3. Renovar el lenguaje. Porque si Jesús recurría a metáforas agrícolas para hablar a campesinos, ¿no tendríamos nosotros que utilizar imágenes significativas para el joven de hoy, en lugar de hablarles todavía de rebaños y pastores, que no reconocen ni en las fotos?

San Pablo, gran comunicador, escribió infinidad de cartas que aún hoy en día, veintiún siglos después, designamos por los receptores a los que iban dirigidas: colosenses, corintios, filipenses, romanos, tesalonicenses... Para él no eran iguales, y hablaba a sus diferencias, a sus particularidades, desde

15.- Fragmento de "Alegrías procedentes de la montaña".

“Sólo podemos abrirnos a los jóvenes partiendo de ellos mismos e iniciando una comunicación libre y en plano de igualdad”

la coherencia de su mensaje. Sabía san Pablo que es fundamental, para tener éxito en la comunicación, contar con el concurso del receptor.

Cada vez más a menudo ocurrirá que ese receptor ni siquiera será creyente. Debemos tener en cuenta pues su particular contexto cultural, su propia experiencia de no-dios y las limitaciones de su lenguaje para definir lo religioso.

“Conviene ser realistas –escribe el papa Francisco– y no dar por supuesto que nuestros interlocutores conocen el trasfondo completo de lo que decimos o que pueden conectar nuestro discurso con el núcleo esencial del evangelio que le otorga sentido, hermosura y atractivo”¹⁶.

4. Pulsar las inquietudes y necesidades de los hombres y mujeres de hoy, especialmente de los jóvenes, para darles respuesta. Pero si no tenemos las respuestas, reconozcámoslo. Por varios motivos. En primer lugar, porque la duda no es el coco. Como le expliqué a mi hijo Miguel en el libro “Mamá, ¿Dios es verde?”¹⁷, en un lenguaje que pudiera entender, es el disco de extras del videojuego de la fe. En segundo lugar, porque de tanto tener todas las respuestas estamos matando el misterio. Y en tercer lugar, porque nos dirigimos a una ciudadanía a la que ya no convencen cuentos de la Edad Media ni apelaciones a la autoridad.

5. Evangelizar sin imposición ni poder, a partir de una relación de igualdad. Provocando –en palabras de José Comblin– “la iluminación de los corazones y de las mentes, no por la fuerza de una institución, sino por la revelación divina que se manifestó en Jesús”.

Por lógica pues, hay que empezar por hablar a los iguales. En esto vuelve a dar pasos firmes el papa Francisco cuando quiere ser tratado como obispo de Roma, y no como Santo Padre o Sumo Pontífice. Porque el aire imperial, toda esa parafernalia barroca, el machismo, no están, por decirlo coloquialmente, “en la onda” de una juventud que se ha criado al calor de la democracia. Y a la que le entristece sobremanera comprobar esa falta de sintonía entre los modos y discursos de la Iglesia y ellos mismos.

En el manifiesto final del Fórum de Pastoral con Jóvenes celebrado en 2008 en Madrid por los 50 años de la Revista de Pastoral Juvenil, puede leerse: “Sólo podemos abrirnos a los jóvenes partiendo de ellos mismos e iniciando una comunicación libre y en plano de igualdad”. Y un joven formulaba un deseo: ‘No quiero que se haga nada sobre nosotros sin contar con nosotros’¹⁸.

6. Mostrar el rostro amable y misericordioso de Dios a los hombres y mujeres del mañana. Desde los gestos solidarios ante una catástrofe o la alegría sana, compartida y convertida en lenguaje universal, hasta el idéntico afán de trascendencia de un no creyente que tenemos que aprender a respetar.

Todo puede hablar de Dios si encontramos la manera apropiada de darle voz. Si seguimos el rastro de su huella en nuestra vida y nuestra cultura. En nuestro hoy, aquí y ahora.

Muchas canciones actuales, por ejemplo, aunque no hayamos reparado en ello y

16.- EG 34

17.- San Pablo, Madrid 2013.

18.- Revista de Pastoral Juvenil, 449 (Dic 2008), 34ss

nos parezca que cuentan otras cosas, pueden susurrarnos entre líneas mensajes cargados de espiritualidad, misterio y conexión con Dios.

7. Ser vehículo de experiencias trascendentes, que pueden surgir en los momentos y lugares más insospechados: el contacto con la grandiosidad de la naturaleza, las situaciones límite que ponen nuestra vida contra las cuerdas, momentos intensos de relación interpersonal o de contacto con el resplandor de la belleza o con experiencias éticas decisivas. Ayudemos a nuestros jóvenes a cultivar su interioridad y expresar su dimensión trascendente superando el pudor que nos produce compartir con honestidad las nuestras. Y encontrando palabras nuevas para expresar esa experiencia trascendente. Una experiencia que, curiosamente, se ha identificado tradicionalmente con la tristeza, en lugar de con la alegría. Cuando una mística tan grande como Teresa afirmaba:

“Es un gozo tan excesivo del alma, que no quería gozarle a solas sino decirlo a todos para que le ayudasen a alabar a nuestro Señor... ¡Oh, qué de fiestas haría y qué de muestras, si pudiese, para que todos entendiesen su gozo!”¹⁹.

8. Ser audaces, como pide el papa en su exhortación apostólica. Alegrementemente audaces.

Entre otras cosas, porque la modernidad, entendida como el patrimonio de valores democráticos y derechos humanos conquistados, no tiene en Occidente vuelta atrás.

La Iglesia se ha olvidado de esto y se ha empeñado en ver el lado más oscuro del progreso. En comportarse como profetas de calamidades, como denuncia el papa Francisco, en lugar de celebrar con alegría los avances de la humanidad y todo lo que tienen de bueno.

9. Contar nuestra fe sin entrar en contradicción con el más elemental ejercicio de la razón. Aunque esto parezca una paradoja. Despojando a Dios de esas imágenes que lo empequeñecen (como el salvavidas, el vigilante, el vengador, el que concede deseos...), imágenes que lo ridiculizan por insostenibles a la luz de la ciencia y la filosofía y que muestran a un Dios temible, violento, injusto y triste, muy triste.

Y contarnos a nosotros mismos, como Iglesia, con sinceridad y transparencia. Porque una Iglesia transparente, aunque eso implique que se dejen a la vista aspectos oscuros, negativos, tristes, dejará ver también toda la alegría y la belleza que hay en su interior. Y sólo de ese modo podrá conservarse la credibilidad ante la sociedad de esa Iglesia

bella y alegre y la Buena Noticia que guarda.

10. Emplear el sentido del humor. Reírnos más de nosotros mismos y relajarnos a la hora de que se rían los demás. Que el humor es signo de inteligencia y rastro de la sonrisa de Dios. Y viñetas como las de Nano o las de José Luis Cortés, o los textos de Dolores Aleixandre o José Antonio Solórzano, demuestran que se puede hacer reír y hacer buena teología a un tiempo.

Estas son, en resumen, mis diez propuestas. Pero no soy una ingenua. Ya sé que aunque las pongamos en marcha no tendremos garantizado el éxito en nuestro objetivo. Falta algo más. Como agentes de pastoral tenemos la misión de convertirnos a nosotros mismos y a nuestros receptores en imitadores del Jesús de la alegría y la vida, en lugar de en admiradores o detractores del Jesús de la muerte y la cruz²⁰.

Para eso hay que dejarse de discursos y teorías. Lo que hace falta es otra cosa: Testimonio, testimonio, testimonio. Ejemplo de vida. No hay otra fórmula. Evangelio hecho carne. El evangelio, cuando se vive de verdad, provoca siempre un efecto mariposa.

Escribía Patricia Paz, como parte de un texto publicado el 3 de enero de 2011 en Eclesialia titulado “El Dios encarnado”:

“Ésa es la Buena Noticia que nos vino a traer Jesús. Que el Reino ya está, que el desafío es dejarnos amar, porque a medida que nos sentimos amados somos capaces de amar a otros. Y lo que hace crecer el Reino es un corazón compasivo que se compromete profundamente con el hermano y con toda la creación.

Animémonos a seguir a Jesús, a ser verdaderamente discípulos suyos, a tomarnos en serio sus palabras y ponerlas en práctica. Entonces tendremos la fuerza de ser “levadura en la masa”, “sal de la tierra y luz del mundo.”

Entonces, añadido yo, seremos semilla de alegría, propuesta encarnada de felicidad compartida. Y se producirá por fin ese efecto mariposa: el batir de alas de una pequeña mariposa en nuestro ámbito pastoral, si es auténtico, puede terminar desencadenando un huracán de alegría. Creémonos esto de verdad. Confiemos en nuestra tarea como sembradores de alegría y no perdamos la esperanza en la condición humana, en las generaciones más jóvenes, en esta sociedad que parece horrible pero no lo es tanto como creemos, en el poder de nuestras acciones.

Sin olvidar que, como leí en un documento sin firmar ela-

19.- (M 6, 6, 10.13)

20.- Siguiendo la distinción que hace Kierkegaard.

borado por una comunidad de religiosas escolapias: “La felicidad no es sólo un lugar a donde vamos, sino también el modo de ir. El camino, el caminante y la meta están vinculados”.

Con su lúcida oración para pedir el don de la alegría me gustaría concluir:

Señor Jesús, danos una comunidad abierta,
confiada y pacífica,
invadida por el gozo y la alegría.

Una comunidad entusiasmada,
que sepa cantar a la vida,
vibrar ante la belleza,
estremecerse ante el misterio
y anunciar el Reino de tu amor.

Que llevemos la fiesta en el corazón,
aunque sintamos
la presencia del dolor en nuestro camino,
porque sabemos, Cristo resucitado,
que tú has vencido el dolor y la muerte.

Que no nos acobarden las tensiones
ni nos ahoguen los conflictos
que puedan surgir entre nosotros,
porque contamos - en nuestra debilidad -
con la fuerza creadora y renovadora de tu Espíritu.

Regala, Señor, a esta comunidad,
una gran dosis de buen humor
y enséñanos a sonreír abiertamente a la vida.

Haznos expertos en deshacer nudos
y en romper cadenas,
en abrir surcos y arrojar semillas,
en curar heridas y en mantener viva la esperanza.

Y concédenos ser, humildemente,
en este mundo abatido por la tristeza,
místicos para contemplarte
y testigos y profetas de la verdadera alegría. Amén.

.....
PARA PROFUNDIZAR:

Un Dios llamado Abba. José Luis Cortés. PPC, Madrid, 2003.

Es bueno creer en Jesús. José Antonio Pagola. San Pablo, Madrid, 2012.

Hacerse discípulo. Dolores Aleixandre. CCS, Madrid, 2012

Las palabras vivas. Confidencias de Juan, el discípulo predilecto. Pedro Miguel Lamet. Ediciones Paulinas, Madrid, 2011.

¡Qué bueno que viniste! José Luis Cortés. PPC, Madrid, 2001.

Contar a Jesús. Dolores Aleixandre. CCS, Madrid, 2002.

Teología en vaqueros. Manuel de Unciti. PPC, Madrid, 2000

Jesús. Aproximación histórica. José Antonio Pagola. PPC, Madrid, 2007.

Los sacramentos de la vida. Leonardo Boff. Sal Terrae, Santander, 1978

Jóvenes e Iglesia. Caminos para el reencuentro. José Joaquín Cerezo, Pedro José Gómez Serrano. PPC, Madrid, 2006

Mamá, ¿Dios es verde? Cómo responder a los niños con palabras de hoy. M^a Ángeles López Romero. San Pablo, Madrid, 2013

Adiós al Jesuito de mi vida. A vueltas con la transmisión de la fe. M^a Ángeles López Romero. PPC, Madrid, 2014
.....

Feria de la alegría



Después de haber reflexionado en torno a la alegría evangélica, que mejor propuesta que EXPERIMENTARLA. Para ello, la tarde del sábado estaba reservada a la FERIA DE LA ALEGRÍA, donde los asistentes tuvieron la oportunidad de experimentarla en diferentes “talleres / casetas”. Os dejamos la crónica de las diferentes propuestas que organizaron las instituciones.

ME LO DIJO UN PAJARITO

Crónica tuitera de dos
días intensos



@PJULEon 26 sept.
Que mejor manera de empezar
el día que sonriendo con+alegría
#clownkikote #epj2015



Sergio Bertila Rguez
@sbertila 26 sept.
#EPJ2015 me apunto la frase: “soy
tan buena persona que no madrugo
para q Dios ayude a otros”

> TALLER TIRO AL BANCO

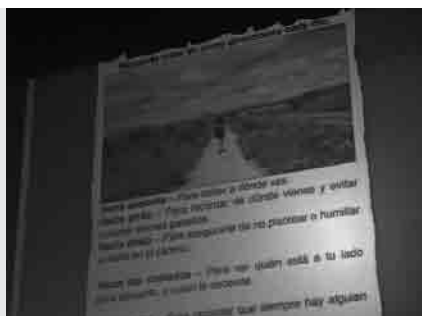


¡Alégrese! ¡Está usted de enhorabuena! No se preocupe porque sus problemas tienen al fin solución, se lo garantizamos. Bienvenido a la caseta de *Tiro al Banco*. Estos dos bancos: BPE (Bienestar Personal Exclusivo) y AWL (Ambitious Way of Life), tienen una serie de propuestas para usted de lo más succulentas. Nuestras promesas son un compromiso con usted como el que nadie podrá darle jamás... porque la palabra de un Banco es algo de lo que usted se puede fiar. Y además, ¿qué no puede conseguir un banco?

“Le aseguramos su futuro”, “Haga realidad su sueño”, “Permítase un capricho, ¡se lo merece!”, “Si domicilia su nómina, ¡le regalamos un juego de sartenes!”...Estas y otras tantas frases similares podemos ver a diario en la televisión, por la calle, escucharlas en la radio, nos las dicen en tiendas, bancos o por teléfono un teleoperador a la hora de la siesta. Se nos promete el oro y el moro dentro de una sociedad del bienestar que, directa o indirectamente busca otra cosa para ti. No persigue la verdadera alegría para ti ni para nadie, sino un sucedáneo, una alegría superficial y pasajera. Por contra, el Evangelio nos ilumina y nos da las verdaderas claves que permiten alcanzar la verdadera alegría.

Marian Cantalejo
@MarianCantalejo 26 sept.
Educar para construir nuestro camino hacia la felicidad #epj2015

Mikel Garcia
@izartxotaldea 26 sept.
A Dios le importa más tu felicidad que tu fe..Si esto es cierto, no tendríamos que cambiar nuestra pastoral?#epj2015



Belén Ruiz Pintos
@Bel_Ruiz23 26 sept.
¿Miro en las 5 direcciones? #epj2015



PJ-Albacete
@pjalbacete 26 sept.
#epj2015 Charla de la Maria Angeles con el Mago Kiki. Un formato que te atrapa.

En esta caseta se pretendía ver la letra pequeña que las gafas del Evangelio permiten ver ante cada una de las promesas idílicas que nos vende la sociedad. Los “clientes” que venían a nuestros bancos, tras una charla de venta y captación en la que se indicaban los distintos eslóganes prometedores de las compañías, tenían la oportunidad de probar suerte tirando a unas dianas con unos dardos especiales con forma de bola. Cuanto mayor fuera su puntuación final mejor promesa alcanzaban por parte de su banco. Terminado el proceso llegaba la hora de recoger los premios y es ahí cuando se desvelaba la letra pequeña del contrato, de la promesa. Las bolas que los visitantes tiraban no eran otra cosa que unos dardos que lanza el evangelio para rebatir las promesas superfluas y banales. De modo que, quien recibía un premio, no recibía sólo una tarjeta con la promesa del banco, sino que en el reverso leía el fino dardo que el Evangelio, en forma de frase, tenía para contrarrestar tanta palabrería.

Cuando todos los visitantes terminaban de lanzar y se hacía el reparto de premios llegaba el momento más interesante de la caseta. Leyendo las propuestas de los bancos y las respectivas contrapropuestas que ofrece el Evangelio, se entablaba un pequeño diálogo acerca de esto, y de nuestra postura ahí. Y es que eso fue lo grande de la caseta. Más allá del trabajo más visible de construir unas dianas (que con el paso de los grupos se iban deshaciendo) y de la mejor o peor puntería de las personas que pasaban por la caseta, lo que le dio valor a la caseta fueron las sonrisas, las caras de asombro y los comentarios que producía el ver cómo el Evangelio, tan antiguo y tan actual, tiene respuestas para cada promesa de nuestra sociedad que pretende llenar nuestra vida de una alegría vacía.

De modo que... **¡Alégrense! ¡Está usted de enhorabuena! No se preocupe, porque sus problemas tienen solución, se lo garantizamos...y también que no será fácil. Pero, créanos: en la palabra de Jesús - y en consiguiente aventura de caminar con él y como él - encontrará las claves de la verdadera alegría.**

LE ASEGURAMOS SU FUTURO

“Necio, esta noche te van a reclamar la vida. ¿Qué será de lo que acumulaste?” (Lc 12, 20)

HAGA REALIDAD SU SUEÑO

Mejor, empéñese en hacer suyo y hacer realidad el sueño de Dios, lo que Jesús llamaba “su Reino” (“Vosotros, buscad el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura” Mt 6,33)

INVIERTA EN BONOS. ¡ES EL MOMENTO!

Mejor, invierta en “BONOS AMIGOS”. Lc 16,9 “Haced amigos, hasta con el injusto dinero...”

NO DEJE QUE LE COMPLICUEN LA VIDA

Precisamente sólo complicándonos la vida por otros se “descomplica la nuestra” de raíz. (Lc 10) ¿Quieres vida plena? “Pues ve y haz tú lo mismo”

COMPRE SU 2ª VIVIENDA EN CÓMODOS PLAZOS!

Mejor: “Ve, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres y entonces, sígueme” (Mc 10, 21)

LE GARANTIZAMOS SUS AHORROS

“No atesoréis donde la polilla y los ladrones pueden destruirlos. Atesorad en el cielo (=en Dios)” Mt 6,20

PERMÍTASE UN CAPRICHITO. ¡SE LO MERECE!

“Hay más alegría en dar que en recibir” Hch 10,35 (lo dice san Pablo, citando una frase de Jesús que, curiosamente, no fue recogida en los evangelios)

CONECTE TODOS SUS MUNDOS (REGALAMOS CONEXIÓN)

“Todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo” 1Cor 12,13

¡LA MEJOR RENTABILIDAD DEL MERCADO!

“Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará” Mc 8,35

Javi García Perez

@javivigp 26 sept.
Desprenderse de lo que no mola Y quedarnos con las cartas que nos hacen bien #EPJ2015 cuestión de jugar y hacer magia

Mario Contell

@marjaldito 26 sept.
Dios tira de mí para que viva a pesar de la irracionalidad de lo que me rodea #epj2015

María Pérez

@Maria_perz 26 sept.
“No queremos que se haga por nosotros sin contar con nosotros” mensaje a la #pastoralJuvenil #jovenesProtagonistas #EPJ2015

Carlos Sastre

@_CarloSastre 26 sept.
Si creer en Dios no te hace feliz deja de creer. A Dios le preocupa más tu felicidad que tu fe... #alegría #epj2015

Magdalena Morales

@FesamMorales 26 sept.
En #EPJ2015 comenzando la Alegría del Evangelio <http://fb.me/7zmVSmdFg>

Javiu

@javiu1974 26 sept.
Para mover la montaña, no basta la fe, necesitamos la fe de tu pala y tu carretilla. #epj2015

SEMBRANDO ALEGRÍA

“La alegría es la principal virtud”
(Santa Joaquina de Vedruna)

Esta era la frase que presidía nuestra caseta y sobre la que desarrollamos la actividad para la Feria de la Alegría dentro de la Escuela de Pastoral con Jóvenes 2015.



Pil Mancini

@pilmancini 26 sept.
#epj2015 la red nos enreda para seguir enredando ¡gracias por compartir sentires y experiencias!

Ana #iMision

@Ana_Sjuan 26 sept.
Que llevemos la fiesta en nuestro corazón aunque sintamos la presencia del dolor de nuestro camino... #epj2015 @EscuelaPastoral



Carmelitas-Palma Cdo

@carmelitaslp 26 sept.
Participamos en #epj2015 @EscuelaPastoral



charo

@CChrmtrrll 26 sept.
Jesús ha venido a traernos la alegría a todos y para siempre #epj2015

Yes que estamos convencidas de que verdaderamente la Alegría es un estado de ánimo, un sentimiento profundo, nada superficial, y que no surge de repente si no que es necesario cultivarla, mimarla... y cuyo fundamento lo encontramos en Dios. Por ello quisimos disfrutar en este espacio creando una dinámica que permitiera la diversión pero también la reflexión y, siempre, con nuestro cariz carismático Vedruna.

Resaltando además la importancia de buscar, de cuidar y de hacer crecer la alegría (compromiso que hemos de llevar a cabo en el día a día), recibíamos a los participantes de las diferentes familias religiosas, movimientos y diócesis, animándoles a sembrar semillas de alegría. Estas semillas debían reposar en la tierra, en nuestra tierra, que se va enriqueciendo a medida que compartimos con diferentes personas y ambientes y, por eso nuestro semillero se nutría de aquella tierra que nos llegaba tras pasar por las manos de todos nuestros compañeros. Una vez que teníamos en nuestras manos la tierra, era el momento de buscar las semillas de alegría. Pero, ¿dónde? Alrededor de toda la caseta los visitantes de la feria encontraban fotografías de niños, de inmigrantes, símbolos que nos evocaban la música, la enseñanza, la familia, el café con los amigos, la risa, la naturaleza, la Palabra... y cada uno de estos elementos escondía semillas de alegría. Cada uno/a era invitado a ponerse unas gafas especiales, gafas de buscadores de alegría, para hallar esas semillas tras los símbolos o fotografías que más alegría les evocaran y, una vez encontradas, podían ser plantadas en la tierra, en la realidad individual.

Fue muy enriquecedor compartir las risas del juego y las sonrisas al ponerse las “gafas especiales” pero, sobre todo, fue precioso escuchar las palabras compartidas con sentido sobre los lugares/símbolos que evocaban alegría. También la apertura y el cuidado con el que aceptaron nuestra propuesta y las semillas. Igualmente, vivimos intensamente el encuentro con los demás, personas diferentes, de diferentes ámbitos pastorales, y de familias distintas pero con esa Alegría en común. La sencillez de una simple semilla y la frescura de la tierra que cogíamos con nuestras manos nos permitieron alegrarnos juntos, unirnos en abrazos fraternos, agradecer y profundizar. Además, gracias a las fotografías de muchos de los que se acercaron a nuestra caseta, hemos podido comprobar que la alegría que sembramos en la Escuela de Pastoral sigue creciendo y floreciendo; se está convirtiendo en una plantita que, quizás, pronto pueda dar más frutos. Y, este gesto tan cotidiano de contemplar el crecimiento de la semilla, o de recibir la fotografía, hace que cada día comencemos con más ilusión, con más ganas, y “Con + Alegría” nuestra tarea de evangelizar a los jóvenes, de hacerles llegar la alegría profunda de sabernos Hijos y Hermanos.

Magdalena Morales
@FesamMorales 26 sept.
Sembrando la alegría con las Bedrunas en #EPJ2015 <http://fb.me/47TPlpdW6>

Julio Gomez Cañedo
@jgomezadsis 26 sept.
Disfrutad de la alegría #epj2015



Salle Joven Vlc-Plm
@sallejoven_vp 26 sept.
Representantes de La Salle participando en la #EPJ2015 #alegría @SalleJovenARLEP @lasallearlep

Claretianas Norte
@ClaretianasNort 26 sept.
Aqui también tienen narices! En la feria #EPJ2015 compartiendo recursos, medios pastorales, experiencias

Beatriz LQ
@bealo_08 26 sept.
Hemos fereado como unos enanos! #epj2015 @IBVM_Irlandesas

ILUSION-ARTE



¿Qué tendrá que ver la magia con la pastoral? Dos términos históricamente muy reñidos pero bastante relacionados. ¿Fue Jesús de Nazaret un poco mago? ¿Está relacionada la magia y la religión?



Salesianas San José
@SalesianasSJ 26 sept.
Representantes de nuestra casa
participan en la @escuelapastoral
#epj2015... "Con + alegría"



Marian Cantalejo
@MarianCantalejo 26 sept.
Grupo de Hijas de Jesús en el
#epj2015

Acit Joven
@acitjoven 26 sept.
Con más alegría el mundo es mejor
#epj2015 <http://fb.me/4iJEx2Q3T>

Sergio Bertila Rguez
@sbertila 26 sept.
Los miembros del MAR en la
#epj2015 con Migueli!!

Acaso no es eso trabajar en la pastoral. Ser meros mediadores, capaces de proponer historias, situaciones, experiencias que enganchen, atrapen y conmuevan.

En algo se deben de parecer, porque soy coordinador de pastoral de un colegio, y como aficionado a las artes escénicas, me decanté por el ilusionismo, por la magia. Arte que combina la interpretación, la creatividad, el humor, la libertad de expresión y de no tener que aferrarme a un guion, de esos que siempre se me olvidaban. Nadie es perfecto.

Esta historia comienza con una llamada de teléfono y un rápido e irresponsable sí. No me quiero comparar ni mucho menos con los “grandes” de nuestra religión, pero creo que muchas grandes “aventuras” comienzan con un sí temerario, pero con la confianza de que la respuesta es francamente sensata y que la aventura merece la pena. Esta es mi historia, y bendita historia.

La irresponsabilidad de la respuesta me lleva a plantear seriamente la tarea. ¿Hacer magia en mitad de una charla? ¿Qué formato es este? ¿Sobre la alegría? Entendí claramente que no era una actuación para descansar los oídos y prepararlos para otros tantos minutos de conferencia, sino crear una simbiosis, ilustrar a modo de película lo narrado anteriormente.

El reto se volvía cada vez más sugerente y complicado, y más cuando yo hacía otro tipo de cosas. Pero me gustan los retos. Lo preparé con todo el cariño que pude, sabiendo el público que iba a tener y pensando siempre en buscar el mejor modo de evangelizar haciendo magia.

Acabé muy contento con el resultado. Las primeras risas dieron pie a un ambiente distendido y simpático. La parti-

cipación del público fue muy buena. Los tres momentos se me quedaron muy cortos. Me apetecía proponer más situaciones, contar más cosas.

Y fue en los talleres de la tarde, con un trato mucho más personal y cercano donde pude contar la historia de mi personaje “El mago Kiki”, y de ver cómo los demás se ilusionaban y sorprendían con las historias y magia que les ofrecí.

Acaso no es eso trabajar en la pastoral. Ser meros mediadores, capaces de proponer historias, situaciones, experiencias que enganchen, atrapen y conmuevan. Que toquen lo más profundo del interior de las personas. Que al igual que un sello a fuego, quede grabado en el corazón, una palabra, un gesto, un signo, una mirada... Historias que no son propias, sino que son de otros, miles de años atrás. O de no tan atrás, de personas que se han creído ese mensaje y lo han encarnado dando incluso la vida por anunciarlo.

Y después de pensar y pensar, reflexionar sobre el tema, llego a la firme conclusión que no es muy diferente lo que hago en mi trabajo como coordinador de pastoral de un colegio católico, de los Escolapios en Valencia y de lo que realizo en mi tiempo libre. Es verdad que el público cambia, que seguramente el mensaje sea distinto. Pero cuando junto las dos experiencias y las combino, el resultado me gusta mucho, mucho.

Así que tengo que aprovechar estas líneas para agradecer la experiencia que me han brindado en la Escuela de Pastoral para poder combinar aquello que más me gusta hacer, y hacerlo para un nuevo público. Ilusionar.



Guinomai

@juntosguinomai 26 sept.
«Con + ALEGRÍA» y con menos vergüenza. #Marianistas @juntosguinomai en la #epj2015



SalesianosVSJB

@SalesianosVSJB 26 sept.
Todo el grupo de Salesianos en la Escuela de Pastoral Juvenil 2015. #EPJ2015 @SalesianosVSJB @SalesianosSMX



Carol

@Carolher94 26 sept.
Quiero vivir con la alegría de saberme amada por el Padre. Quiero ser vida que toca desde la alegría. #epj2015

> TALLER

aCUÉRDAtE de la ALEGRÍA

“Buenas tardes y bienvenidos a la caseta de los recuerdos. ¡No se amontonen! ¡Traigan sus recuerdos que hay sitio para todos! ¡Pasen, pasen!”



P. Juvenil La Rioja
@Riojajuventud 26 sept.
#epj2015 Orando agradecidos desde la alegría que nos habita, con Ain Karem



Eva MCastellanos
@evamaticas 26 sept.
Compartiendo la alegría en #EPJ2015 con la familia VEDRUNA



jota llorente
@jotallorente 26 sept.
Después de la oración con @ainkaremccv disfrutando de mi hermano @MIGUELIcantaut en #epj2015 #alegría

Con estas palabras se dio la bienvenida a todos los que se acercaron por la caseta “aCUÉRDate de la ALEGRÍA”. De esto se trataba: de recordar con alegría, de recordar y compartir con otros, de recordar y saltar, jugar y cantar en compañía. Porque, ¿a quién no se le pone una sonrisa en la cara cuando vuelve a pasar por el corazón momentos pasados? ¿Quién no se junta con amigos y familiares y vuelve a revivir celebraciones y anécdotas? ¿Quién no disfrutaría volviendo a cantar canciones de su infancia?

En esta clave se desarrolló la propuesta de la Delegación de Pastoral de Juventud y Universitaria de la Diócesis de León. Con ella intentamos transmitir que:

1. La alegría forma parte de nuestro presente cuando recordamos momentos pasados.
2. La alegría compartida es más.
3. La alegría se contagia jugando y cantando con otros.

En un primer momento se invitó a los participantes a que comentaran aquellos objetos que suelen perder o extraviar (llaves, móvil, cartera, bolígrafos o lápices) y también cómo hacemos para que no se nos olviden cosas importantes. Expresamos también la alegría que da acordarse de dónde está algo que se nos había perdido. Al hilo de esta primera reflexión se les entregó un cordelito como mecanismo infalible para no olvidarse de lo importante. Después de pensar y compartir un recuerdo pasado (de la infancia, de la juventud, de esa misma semana...) nos atamos el cordelito a un dedo para que cada vez que lo viéramos en nuestra mano volviera a la mente y al corazón ese momento feliz.

Pero esto no fue todo. Nos pusimos a la acción y acabamos este intenso momento jugando y cantando, recordando todos juntos. El pequeño cordelito se transformó en una gran comba. Tomando como base la melodía de la canción “El cocherito leré” y modificando la letra para la ocasión, recordamos y revivimos (unos con más maña que otros) aquellos maravillosos juegos de la infancia.

La letra decía así:

En la EPJ leré
alguien me dijo leré
que si quería leré
saltar la comba leré

Y yo le dije leré
con alegría leré
que por supuesto leré
me gustaría leré

En la EPJ leré
saltamos todos leré
y recordamos leré
con alegría leré

El nombre de Alegría
que siete letras tiene:
la A, la L, la E, la G, la R.
la I, la A
A- LE-GRÍ-A

Para finalizar el artículo me gustaría brevemente comentar las sensaciones que me ha dejado lo vivido esa tarde. A nivel personal valoro como muy positiva la experiencia y el rato compartido con todas las personas que se acercaron a la caseta. Agradezco mucho el ambiente de confianza que se creó en un instante, ya que facilitó enormemente el desarrollo de la actividad. Es muy bonito y enriquecedor compartir vida con otros en clave de alegría, desde lo que cada uno es. Me quedo también con la sensación de que lo vivido en el breve espacio de 15 minutos sobrepasa lo planteado con anterioridad sobre el papel. Más allá de la caseta de la que fui responsable, la feria me pareció un momento muy especial dentro de la EPJ de este año, se respiró la alegría que nace de lo que cada uno puede aportar en la Iglesia.

Beatriz LQ

@bealo_08 26 sept.

Luces de cierre al sábado. Llenos de alegría y esperando disfrutar más mañana #epj2015 dispuestos a desbordar!

WIDEN A.H

@MAST3R8 26 sept.

hoy ha sido un gran día en #EPJ2015 @vkasuncion



AlbertoAdsis

@AlbertoAdsis 26 sept.

La gente pregunta ¿son de podemos? ¿Son de los que trabajan en hospitales? No, somos los de @EscuelaPastoral #epj2015

Salvador Huertas

@comoestarsano 26 sept.

Compartiendo y brindando por la fuente y el sentido de la ALEGRÍA #epj2015

Gema

@GmaGsp 26 sept.

En un día en el que tanto se ha hablado de la alegría, no podía faltar #DonBosco. Mañana más #EPJ2015. #BuenasNoches.

ALEGRÍA que enREDa



Escolapios Aluche
@NSEscuelasPias 26 sept.
Escolapios Aluche en #EPJ2015
celebrando la fiesta de la alegría.
#AIEncuentro



Con + Alegría
@EscuelaPastoral 27 sept.
Los jóvenes, preparados para
comenzar el banquete con un menú
muy especial.... #epj2015

JOC-JuventudObreraCr
@juventudobrera 27 sept.
Hagamos una pastoral que tenga
como consecuencia la #alegría. Tu
alimento es la causa y nosotros el
efecto #EPJ2015 @EscuelaPastoral

Rompetímpanos
@ltziar_mm 27 sept.
Somos una familia, un auténtico
mogollón! #epj2015

Hacer experiencia de este camino reavivó la verdadera alegría que necesita ser compartida y comunicada personal y comunitariamente y animó a seguir construyendo Reino con otros.

La alegría nos sale al encuentro, la recibimos gratuitamente, nos saca de nosotros mismos y nos pone en camino de relación: (de lo personal a lo comunitario) por eso comenzamos con cada grupo invitando a expresar dos palabras que cada uno personalmente identificaba con la alegría. Con la manos alzadas fuimos al encuentro y nos enredamos en un gran nudo común que a través del diálogo, la comunicación, escucha y la búsqueda conjunta teníamos que lograr deshacer para poder conformar un gran círculo.

Pero a veces, el cansancio, el afán de controlar los resultados en nuestra tarea pastoral, la desilusión, la desesperanza o los momentos de debilidad y de menos paciencia le juegan un pulso a la alegría. Pudimos hacer experiencia de que los demás son ayuda y sostén en las dificultades cotidianas, si les dejamos... En grupos de 4 (3 enlazados como un triángulo y otro fuera) el que quedaba fuera representaba esas tretas que hacen pulso a la alegría. El resto del grupo tenía que defender la alegría del compañero y en muchos momentos al saberse apoyado por otros, la misma persona encontraba más estrategias para no dejarse tocar por la “treta”. Aunque la “treta” era rápida y habilidosa....

LÁPIZ COOPERATIVO

Y vivimos también cómo la alegría se vuelve traviesa, juega al escondite y se nos hace difícil reconocerla fácilmente en el día a día; nos encontramos con pequeños desafíos que nos impiden descubrir esa alegría que sostiene. En la colaboración mutua, en el encuentro con el otro, en la escucha compartida y la confianza y, a veces, rescatando nuestro niño interior damos ese pequeño salto que nos permite continuar confiando y superar los desafíos cotidianos con serenidad, alegría y la certeza de Su presencia en la realidad: 2 terceras partes del grupo se cerraron los ojos y los demás tenían que ver cómo conseguir que quienes estaban con los ojos tapados pudieran trazar un recorrido, dibujado previamente, con el lápiz cooperativo. Escucha, confianza, cooperación, búsqueda conjunta. Cada uno tenía que poner lo mejor de sí mismo para lograr el objetivo común. Los que tenían que guiar hicieron un gran camino para ponerse en el lugar de los otros y acertar en el modo de guiar y quienes estaban siendo conducidos se sentían haciendo experiencia de confianza aun sin saber cómo ni de qué modo lo iban a lograr. Fue interesante escuchar algunos símiles en relación a nuestro trabajo con jóvenes cuando en el día a día son ellos los que casi a ciegas se van dejando guiar y conducir por nosotros. ¿Acertamos en la estrategia? ¿Nos ponemos en su lugar?

La alegría nos sale al encuentro, la recibimos gratuitamente, nos saca de nosotros mismos y nos pone en camino de relación.



PJULeon

@PJULeon 27 sept.
Nuestros queridos Toñin y María en el espiritaurante para el #BanqueteDeLaAlegría en #epj2015

José Ángel Beltrán

@Tharatar 27 sept.
Es fundamental la diferencia entre lo que se Vive y lo que se piensa... la alegría, la ternura, el Amor se VIVEN!!! #epj2015 #alencuentro

Javi Garcia Perez

@javivigp 27 sept.
El aperitivo de pepinillos en vinagre me recuerda a los cristianos con cara de vinagre que nos decía el Papa... #EPJ2015



PastoralCalasanz CRÑ

@CorSocEscolap 27 sept.
el banquete de la alegría #epj2015 #aoencontro #alencuentro

ALEGRÍA + ORIGAMI = ALEGRAMI

Un taller para disfrutar de la alegría de ver cómo un trozo de papel esconde maravillas.



Jonathan Tolosa

@JonTolosa 27 sept.
Voy a necesitar una Thermomix para la #EPJ2015

Borja de la Rúa

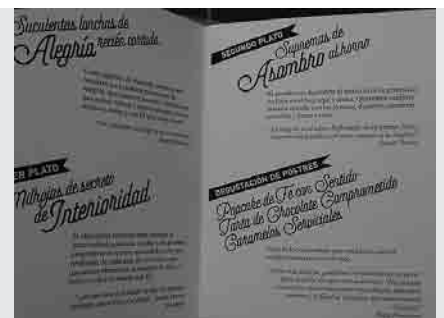
@bruaruiz 27 sept.
La #EPJ2015 sube de nivel y pasamos a Masterchef. #canelones #multicolordehidrogeno.

Joseizag

@sunio4 27 sept.
#epj2015 Menú de cierre de la Escuela de Pastoral con Jóvenes 2015 en colegio Salesianos de Atocha

Meeryell

@meryolallaserra 27 sept.
Cuando lo de afuera te mueva a tristeza, mira dentro y encontrarás la alegría #sonriendo #epj2015



Somos Contigo

@SomosContigo 27 sept.
El menú del Banquete de la Alegría #epj2015

La alegría, muchas veces, llega a través de cosas sencillas... y cuando somos jóvenes, mucho más. De un trozo de papel pueden salir miles de figuras que nos dibujen una sonrisa y nos abran miles de posibilidades en nuestro trabajo con jóvenes. El taller ALEGRAMI fue una pequeña muestra.

Empezamos haciendo una cajita multiusos, simplemente dividiendo un folio por la mitad varias veces. Hacer esta primera figura nos dio pie para comentar que la alegría es para todos, sin excepción... todos podemos, aunque no todos de la misma forma ¡y ahí está la riqueza! *“La tentación aparece frecuentemente bajo forma de excusas y reclamos, como si debieran darse innumerables condiciones para que sea posible la alegría.”* (EG 7). Algunos llegaban un poco preocupados, porque dudaban de su habilidad. Intentarlo, dejarnos ayudar, valorar y celebrar lo que conseguimos, admirar las cualidades de los demás es una fuente de alegría. La alegría es un bien que se vive y se construye entre varios, y cuantos más, mejor... *“Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien.”* (EG 2)

Después de la cajita, pasamos a hacer una figura que se iba transformando: un cuadrado, una corona, un pato, un zorro, un pájaro, un barco velero, un pez... y con todos estos personajes, contamos un cuento. *“En mí la siento, aunque se esconde”* dice el poeta José Hierro de la alegría. *“La alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma,*

y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo.” (EG 6)

Quedó claro que un trozo de papel esconde mucho más de lo que se ve a simple vista. Partiendo de esta experiencia podemos hablar de otras sorpresas, de otras maravillas que si no estamos atentos podemos perdernos.

¿Qué posibilidades encontramos en este recurso para nuestro trabajo con jóvenes?

La papiroflexia es una actividad agradable, que permite hablar de otras cosas mientras se realiza. Requiere atención y puede ayudar a que los más nerviosos y que necesitan más actividad se centren y no se aburran. El resultado es algo bonito y requiere poco tiempo de aprendizaje. Se puede repetir la misma figura en distintos tamaños y colores (a veces nos gusta repetir lo que sabemos, porque ya nos sentimos seguros y vemos que nos va saliendo cada vez mejor). Podemos después regalar lo que hacemos, ofreciendo la posibilidad de salir por un momento de las redes de consumo, con regalos artesanales, sencillos y baratos. Se pueden hacer figuras modulares, en las que cada persona aporte varios módulos: se refuerza con esto el sentimiento de grupo, de construcción colectiva... Y ¡todo lo que a cada persona se le ocurra!

Fue una alegría este taller ALEGRAMI ¡Muchas gracias EPJ2015!



Colegio Mayor Vedruna
@cmvedruna 27 sept.
A punto de culminar la #epj2015 con la Eucaristía, la gran fiesta de la Alegría! Con @ainkaremccv

Jóvenes Vedruna

@JovenesVedruna 27 sept.
enviados a vivir vocacionados para que brote la alegría #epj2015 #vedruna <http://ow.ly/i/diOTh>

José Ángel Beltrán

@Tharatar 27 sept.
“Quieres ser feliz?, entrégate. Quieres ser mas feliz?, entrégate mas. Quieres ser completamente feliz?, entrégate completamente” #epj2015



HDebora

@HDeboraVidal 27 sept.
La auténtica #alegría nace de la #vocación IMPRESIONANTE #banquetedelalegría #EPJ2015 #renovada

¿PINTAS ALGO?

Durante el último fin de semana del mes de septiembre, la delegación de Pastoral Universitaria y de Juventud de la diócesis de León participó, como ya viene siendo habitual, en la XIV Escuela de Pastoral con Jóvenes que tuvo lugar en el colegio de Salesianos de Atocha en Madrid.



La Salle San Rafael
@sallesanrafael 27 sept.
La feria de la alegría en #epj2015
contagiar alegría



Gemy @gemalecina 27 sept.
La alegría es la dimensión espiritual
de la felicidad #epj2015 @sepaju

Laura Velasco

@lauravel13 27 sept.
Definitivamente @EscuelaPastoral,
la #EPJ2015 no ha defraudado!
Volvemos a casa con + alegría y
con las pilas cargadas para el nuevo
curso:)

María Muñoz @Meriueta 27 sept.

Gracias por compartir la Alegría de
la #epj2015! Los q no estuvimos
hemos podido seguirla y saborearla
de lejos.

En la tarde del sábado, pudimos disfrutar en la feria de la Alegría, organizada entre las diferentes instituciones que conforman la Escuela. Desde la Coordinadora se nos invitaba a formar parte de esa feria a través de actividades que trataran o estuviesen relacionadas con la alegría.

Nuestro trabajo comenzó meses atrás. A la hora de pensar una actividad para llevar a cabo, yo como responsable de la caseta junto con mis compañeros de Delegación, llegamos a la conclusión de que elaboraríamos una propuesta que no solamente fuese divertida sino que también fuese un poco más allá. Y eso hicimos.

Nuestra actividad consistía en la elaboración de un mural conjunto. A cada uno de los participantes le otorgábamos un trozo de papel y un rotulador. En cada papel, de forma individual, responderían a la pregunta *¿qué es para ti la alegría de ser cristiano?* Una vez hecho esto, deberían pegar en un soporte su papel en el número que le correspondiese.

Para la motivación de la actividad utilizamos la expresión que daba nombre a nuestra caseta: *¿Pintas algo?* De este modo, proponía a los participantes que pensasen si habían pintado algo en su vida y hacíamos un breve repaso por las diferentes etapas de nuestra vida en la que la pintura ha tenido un papel importante: infantil, primaria, vida adulta como hobby, etc. Después, reflexionamos sobre el papel en el que pintamos ahora, no solo literalmente sino pensando en la vida como lienzo en el que poco a poco vamos trazando y perfilando

diferentes metas, éxitos, sentimientos o creencias.

Con esta propuesta pretendíamos que la gente hiciese un poco de introspección, que pensase en lo que debe caracterizar a un buen cristiano, cuál es el punto que marca la diferencia. También queríamos que se viera de forma palpable durante la actividad la importancia del trabajo en equipo y de la importancia de las aportaciones individuales para que ese todo tuviese un sentido.

Personalmente disfruté muchísimo de la puesta en práctica de la actividad. La gente participaba activamente y nos felicitaba por el gran trabajo que habíamos realizado. La verdad es que al ser una propuesta para tanta gente nos llevó mucho trabajo, pero cada una de las horas dedicadas fue increíble, incluso el día previo trabajando hasta las tantas en el colegio donde nos alojábamos.

Creo también que era una actividad novedosa, que no simplemente trataba de pasar un buen rato sino que tenía un fondo que requería un momento de reflexión, que buscaba dejar un rastro en cada una de las personas que pasaron por la caseta. Además, el mural es un recurso que se puede utilizar para trabajar de forma atractiva con los jóvenes para proponer actividades relacionadas con cualquier tema.

La verdad es que la feria de la Alegría fue un auténtico éxito. Lástima que el tiempo fuera tan escaso y los encargados de las casetas no pudimos disfrutar del resto de garitas.



Acit Joven

@acitjoven 28 sept.

Un grupo majo de jóvenes de @acitjoven ha disfrutado en la #epj2015 "con + alegría". Ahora toca hacerlo vida.



Tiempo Libre Egibide

@T_L_Egibide 28 sept.

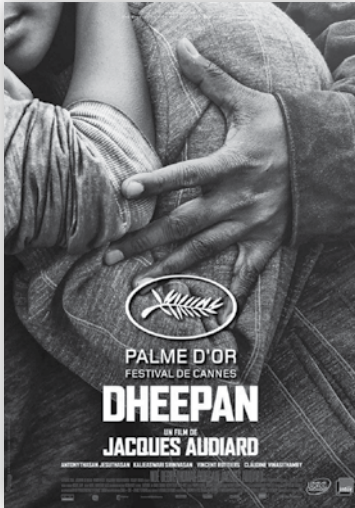
Así de bien lo pasaron los monitores @BianChluna @GarciaZanca en la #epj2015 junto a @FundacionAdsis, con alegría!



Mercedes M. Siliuto

@memesira 10 oct.

#epj2015 y la alegría sigue brotando

**FICHA TÉCNICA**

Título original: Dheepan

Año: 2014

País: Francia

Duración: 114 minutos.

Director: Jacques Audiard

Guión: Jacques Audiard, Noé Debré

Música: Nicolas Jaar

Montaje: Juliette Welfling

Producción: Why Not Productions, Page 114

Director de Fotografía: Eponine Momencau http://es.wikipedia.org/wiki/Emmanuel_Lubezki

Diseño de Producción y vestuario: Michele Barthèlèm

Productores: C. Bourrec, Pascal Caucheteux y Jacques Audiard.

Intérpretes: Jesuthasan Antonythasan (Dheepan), Kalieaswari Srinivasan (Yalini), Claudine Vinasithamby (Illayaal), Vincent Rottiers (Brahim), Marc Zinga (Youssef), Tarik Lamli (Mourad).

DHEEPAN

LA NECESIDAD DE AMAR, LA NECESIDAD DE SOÑAR

Dheepan es la película ganadora de la última Palma de Oro del festival de Cannes. En su momento se dijo que se premiaba en esta película la gran trayectoria del director francés Jacques Audiard, autor de interesantísimas obras como *De latir, mi corazón se ha parado* (2005), *Un profeta* (2009) y *De Óxido y hueso* (2013), si bien *Dheepan* no era su mejor trabajo. Disquisiciones de críticos. Puede que su última película no sea la mejor, pero sin duda es excelente para ayudarnos a comprender el mundo que vivimos y de una rabiosa y tristísima actualidad.

Vi *Dheepan* a las pocas horas de los criminales atentados de París, todavía sobrecogido por los asesinatos e inquieto por el despliegue policial en los alrededores del macro cine al que fui. Pero una vez dentro de la sala, tan impregnado por la historia y las imágenes, comprendí mejor algunas cosas. Por ejemplo, cómo nuestras grandes ciudades han creado una periferia suburbial en donde se depositan los excrementos del capitalismo para alojar a inmigrantes y refugiados. En esas esquinas sórdidas de nuestras democracias y estados del bienestar se cuece un caldo putrefacto, vicioso y tóxico que a pesar de nuestra indiferencia nos afecta muy directamente. Allí no hay leyes salvo las que impone la violencia y el control mafioso.

Esos mercados de droga, que gobiernan delincuentes y que es la forma de vida de la mayoría de sus habitantes, alimentan con sus dosis las venas y el aire de otros miles de ciudadanos que llevan vidas opulentas y no saben muy bien qué hacer con todo el dinero que ganan. Y es allí donde estalla o se gesta la violencia, que con una rabia ciega no discrimina víctimas ni verdugos, y por momentos nos

> EL AUTOR

CHEMA GONZÁLEZ OCHOA es periodista, cinefilo y trabaja en la Fundación SM. Puedes contactar con él a través de su correo chemagochoa@gmail.com





iguala a todos. Pero también entendí que en ese pudridero de vidas, surge la esperanza, la fe, el amor y las ganas de seguir adelante de la manera que sea. Hay humanidad salvaje y tierna, donde lo mejor y lo peor luchan por hacerse un hueco y levantar la cabeza.

Es ahí, en uno de esos barrios marginales e invisibles para la mayoría de nosotros, donde recalca tras un duro peregrinaje un ex guerrillero tamil (Dheepan), una mujer abandonada (Yalini) y una niña huérfana (Illayaal), que se unen en un campo de refugiados fingiendo ser una familia para poder escapar del horror de la guerra de Sri Lanka. Al autor no le interesa el viaje sino la acogida que se les dispensa en los alrededores de París, en un barrio musulmán controlado por narcotraficantes. Y en ese estercolero humano, Dheepan se empleará como portero de un edificio, Yalini cuidará a un enfermo e Illayaal asistirá a clases. Los tres, a su manera, prosperan al tiempo que entre ellos va naciendo una red de afectos y cariños del que no podrán separarse. Lo que era una familia ficticia termina siendo un hogar.

Se me hace tremendo pensar en la renuncia a las propias identidades que hacen estos tres inmigrantes, como otros cientos, que dicen adiós a su país, a sus recuerdos, a su lengua y cultura, e incluso a su propia familia para (re)inventarse

SINOPSIS

Empujados por la guerra civil de Sri Lanka, en un campo de refugiados coinciden un ex guerrillero tamil, una mujer solitaria y un niño huérfano. Para lograr un visado de salida se hacen pasar por una familia perseguida y huyen hacia la India. Desde allí llegarán a París donde tras malvivir de la venta ambulante conseguirán cierta estabilidad en un piso en uno de los barrios más degradados de las afueras de la ciudad. Para lograr la residencia, un empleo y la escolarización de su hija fingirán ser una auténtica familia.

completamente. Y en mitad de esa devastación identitaria, nacen ánimos, ilusiones y amor.

La película hizo que me solidarizara con ese antiguo guerrillero, al que en mi día a día solo identifico con esas orejas luminosas – magnífica la elipse que se transforma en esa luz fluorescente en mitad de la negrura de París-, y que deseara que él y su impostada esposa e hija saliesen adelante y terminasen envueltos en ese cariño que hace el roce y el sufrimiento y los sueños compartidos. Y me emocionó la lucha de estos eternos perdedores por conseguir una dignidad machacada en un mundo que no es el suyo, que no entiende, que les ignora, pero que ellos desean para sí.

En *Dheepan* no hay juicios ni valoraciones, parte de su mérito está en mostrar y dejar que el espectador se interrogue; y Audiard lo logra, pues es imposible ver la película sin la sensación incómoda de que cada pasaje es una interpelación directa, un golpe a encajar, una cuestión a plantearse. Hay también una cercanía emocional que ya he explicado en el párrafo anterior que obliga a vernos reflejados, si no en nuestra realidad sí en un vínculo emocional que nos sitúa en el lugar de los protagonistas. Vínculo que nos deja poso y obliga a rumiarlo en soledad. Hay algo de nosotros en la pantalla.

La obra tiene potencia visual, verisimilitud, pero sobre todo honestidad. A ello contribuyen unos actores desconocidos - Jesuthasan Antonyhasan como Dheepan, Kalieaswari Srinivasan como Yalini, y Claudine Vinasithamby como Illayaal- que llenan la pantalla con sus rostros llenos de huellas del pasado, la mirada inquisitiva del que no comprende y los silencios de quien no puede expresarse. Los tres actores evolucionan tratando de

acomodarse a sus nuevos roles tanto dentro como fuera de ese refugio inestable que es su hogar. Así, el rudo guerrillero aspira a la ternura y la despegada Yaline terminará sucumbiendo a los invisibles lazos del cariño. Aunque la violencia los atrape con su latente presencia.

El estilo del director se evidencia en sus potentes y logradas elipsis, su milimétrico montaje, su capacidad para contar sin retórica, la habilidad para cambiar de género cuando estalla la violencia y el drama familiar se convierte en un *thriller* de acción con angustioso ritmo. Si bien ya no sorprende tanto como en sus anteriores obras el tratamiento de género, cuando la ausencia de sonido ambiente sirve para crear sensación de irrealidad y alejamiento, marca de la casa en *Un profeta* y en *De Óxido y hueso*.

La banda sonora de Nicolas Jaar sugiere y envuelve las escenas con su característica música electrónica, y una aguda y persistente voz en algunas escenas, creando atmósferas claustrofóbicas y tenebrosas tan al gusto del director.

El cine de Audiard se desarrolla siempre en un hábitat de presión, de agobio y hostilidad, donde los personajes han de llegar al límite si quieren sobrevivir o redimirse. No suele hacer concesiones, por eso su final, desde mi entendimiento, debe interpretarse como un sueño del protagonista o una imposición del sistema, de la productora, pues no es coherente con todo lo que nos ha contado anteriormente. O quizá, esa coda, como una elipsis irreal, sea la plasmación del deseo, de la fuerza irrenunciable del ser humano a tener esperanzas, la necesidad impulsora a seguir soñando en medio de la mayor calamidad, esa vocación a buscar siempre una salida esa última bocanada de aire cuando el agua nos llega al cuello. Interpretaciones que quedan para los espectadores inteligentes.

ALGUNAS PISTAS DE TRABAJO

¿Te ha gustado o no la película? ¿Ha conseguido emocionarte y hacerte reflexionar?

- ¿Qué crees que es lo más interesante y el mensaje principal del relato?

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de la historia?, ¿qué es lo que más te ha hecho reflexionar? ¿Y lo más original?

- ¿Crees qué es posible llegar a crear una familia tal y como surge en la película? A partir de ahí reflexiona sobre cuáles consideras las claves esenciales sobre las que se sustenta una familia.

- ¿Y tu familia? Conoces cómo se conocieron y enamoraron tus padres, qué les unió y qué os une hoy.

- ¿Conoces la realidad de los inmigrantes que te rodean y/o conoces? ¿Sabes cómo salieron y llegaron a España y cuáles son sus condiciones de vida?

- ¿Conoces los suburbios y extrarradios de tu ciudad y quién los habita?

- A la luz de *Dheepan* comenta algunas de las noticias que más nos han impactado estos meses: crisis de los refugiados, guerra en Siria, atentados terroristas, violencia latente en las ciudades...

- ¿Cómo interpretas el final de la película? ¿Qué te sugiere?



Fresh: pastoral juvenil
 NÚMERO ATRASADOS /
 SUSCRIPCIONES

c/ José Picón, 7. 28028 Madrid
 Fax: 91 361-10 52 rpprevista@gmail.com
 www.revistadepastoraljuvenil.es

  **Síguenos!**



Queridos Jóvenes, pidan al Señor que los libere

para no ser esclavos
de las tinieblas del mundo.



Revista de Pastoral Juvenil, Escolapios
www.revistadepastoraljuvenil.org

RPJ